



# El papel de los activos culturales en las dinámicas territoriales rurales: el caso de Tlacolula y Ocotlán en Valles Centrales de Oaxaca, México

Emilia Pool-Illsley y Catarina Illsley Granich, 2012





Este documento es el resultado de la investigación estratégica que se realiza en el marco del Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, auspiciado por la Fundación Ford. Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión de este documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

#### Cita

Emilia Pool-Illsley y Catarina Illsley Granich, 2012 “El papel de los activos culturales en las dinámicas territoriales rurales: el caso de Tlacolula y Ocotlán en Valles Centrales de Oaxaca, México”. Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC). Rimisp, Santiago, Chile.

Equipo de campo: Lourdes Escalante, Rodrigo Martínez, Verónica Martínez, Rafael Alonso, Agustín Medina, Karla Romero, José Armando Alonso, Martha Burgoa, Ivan Ibáñez y Emilia Pool-Illsley

© Rimisp –Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural  
[www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)

© Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural  
[dtr-ic@rimisp.org](mailto:dtr-ic@rimisp.org)  
[www.rimisp.org/territorioeidentidad2](http://www.rimisp.org/territorioeidentidad2)

Crédito fotografías: Rafael Alonso, Graciela Ángeles, Verónica Martínez, Catarina Illsley, Mara Alfaro y Emilia Pool

## **INDICE**

Siglas y abreviaciones

I. Resumen ejecutivo	1
1. Introducción	3
2. Diseño de la investigación	4
3. Caracterización del territorio	5
4. Actores	15
5. Dinámicas del territorio	19
6. El rol de los activos culturales	31
7. Conclusiones a	48
8. Bibliografía consultada	51
9. Anexos	55

## **INDICE MAPAS**

MAPA 1. UBICACIÓN DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	6
MAPA 2. ZONAS ECOLÓGICAS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	9
MAPA 3. VEGETACIÓN Y USO DEL SUELO EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	9
MAPA 4. CORREDORES TURÍSTICOS EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	11
MAPA 5. CARRETERAS Y CAMINOS DE TERRACERÍA EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MEX	12
MAPA 6. DOTACIÓN DE ACTIVOS Y CONECTIVIDAD DE LOS MUNICIPIOS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	13

## **INDICE TABLAS**

TABLA 1. NÚMERO DE HABITANTES POR MUNICIPIO DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	10
TABLA 2. CARACTERÍSTICAS POR MUNICIPIO DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	14
TABLA 3. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA) 1990-2000	20
TABLA 4. HITOS EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN MEZCAL	41

## **INDICE GRÁFICOS**

GRÁFICO 1. INSTANCIAS PARTÍCIPES DE LA CADENA MAGUEY – MEZCAL EN OAXACA	19
GRÁFICO 2. CAMBIOS EN LA POBLACIÓN TOTAL DEL TERRITORIO 1990-2005	24
GRÁFICO 3. POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD Y GÉNERO 1990	25
GRÁFICO 4. POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD Y GÉNERO 2005	25
GRÁFICO 5. GRADO MÁXIMO DE ESTUDIOS 1990-2005	27

## **ANEXOS**

ANEXO 1. SERVICIOS ECOSISTÉMICOS POR ZONAS ECOLÓGICAS EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.	
ANEXO 2. PRODUCCIÓN BRUTA TOTAL EN LOS MUNICIPIOS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO	

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

ALC	América Latina y el Caribe
ARIPO	Artesanías e Industrias Populares de Oaxaca
BANCOMEXT	Banco Mexicano de Comercio Exterior
CDI	Comisión Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas
COMERCAM	Consejo Mexicano de Regulación de la Calidad del Mezcal
CONABIO	Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
DO	Denominación de Origen
DOM	Denominación de Origen Mezcal
DTRIC	Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural
EMA	Entidad Mexicana de <i>Acreditación</i>
FONAES	Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad de la Secretaría de Desarrollo Social
FONART	Fondo para las Artesanías y las Artes
IC	Identidad Cultural
IEPS	Impuesto Especial sobre Productos Suntuarios
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
NOM	Norma Oficial Mexicana
OEIDRUS	Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable
PROFECO	Procuraduría Federal del Consumidor
Rimisp	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SCFI	Secretaría de Comercio y Fomento Industrial
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SPMM	Sistema Producto Maguey-Mezcal
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

## I. Resumen ejecutivo

Ocotlán y Tlacolula conforman un territorio ubicado en el corazón del estado de Oaxaca, México, que posee una gran riqueza cultural. La reciente declaratoria de la Denominación de Origen Mezcal (DOM) haría suponer un cambio en este territorio, ya que allí se concentró más del 80% de la producción de la bebida en el periodo previo a su auge. Es lógico entonces suponer al mezcal como un producto dinamizador de la economía. No sólo eso, la presencia de ruinas, iglesias, tradiciones artesanales, gastronomía, fiestas, danzas y música distintiva haría suponer que éstos son activos que los pobladores utilizan como base para emprendimientos económicos. Estas características llevaron a que, en el marco de los programas de Dinámicas Territoriales Rurales y de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTRIC) de RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, se propusiera una investigación sobre el papel de la identidad cultural (IC) en su desarrollo. Sin embargo, los resultados de la investigación han mostrado que la identidad cultural juega un papel más modesto en las dinámicas del territorio.

En las últimas dos décadas, Ocotlán y Tlacolula han experimentado un periodo de éxito parcial: un aumento en el consumo, que se acompaña de una percepción de bonanza, aunado a una disminución de la pobreza y una mejora en la infraestructura y en los niveles de educación. Esto contrasta con las crisis y el pesimismo que rodea a muchas de las actividades productivas más importantes. La liberalización económica, que alcanzó su cima en 1994 con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y la crisis que desató la devaluación del peso mexicano afectaron a todos los sectores de la economía, particularmente al agrícola. A esto se han sumado, por un lado, una reducción en el número de turistas e intermediarios que compran artesanías producidas en este territorio, y, por otro, una pérdida en el valor de la producción de mezcal, que inició en la década de los años ochenta y que continúa a pesar de los cambios en las instituciones de fomento y regulación de esta industria.

En los últimos veinte años se ha modificado el peso de las actividades productivas que se llevan a cabo. La ocupación en agricultura ha disminuido, la producción de artesanía y mezcal se ha mantenido, mientras que el comercio, el trabajo en centros urbanos y la migración han aumentado, y han funcionado como formas de capitalizar los hogares. Los cambios no han sido homogéneos en el territorio. La conectividad y dotación de activos difiere entre municipios, lo que ha influido sobre las decisiones de los hogares, sus niveles de bienestar y actividades más importantes. Los cambios que se han vivido en el territorio no responden a una única actividad, a una política o a la presencia de una coalición; son el resultado de decisiones privadas y de políticas aisladas que, combinadas, han permitido una adaptación exitosa a condiciones cambiantes. Las dinámicas del territorio son producto de las transferencias por migración, empleo urbano y de fondos gubernamentales, que se combinan y nutren una estrategia de diversificación económica; de una forma de manejo de riesgos definida a nivel del hogar.

En la capacidad de adaptación del territorio influyen la cercanía y comunicación con centros urbanos, la presencia de opciones de empleo no agrícola y de mercados regionales dinámicos y una base de riqueza natural y cultural. Los habitantes rurales de Ocotlán y Tlacolula tienen acceso a un sistema de mercados que rota de una plaza a otra a lo largo de la semana; cuentan con tres ciudades intermedias y la capital del estado, y una red de caminos y carreteras que les permite emplearse en ellas sin tener que migrar. La identidad juega un doble papel en el territorio: por una parte afecta la forma en que se decide sobre actividades principales, como la agricultura, que no se abandona, y la migración, que no se hace de manera permanente; por otra, está en la base de emprendimientos económicos específicos, diversos tipos de artesanía y mezcal.

El auge de los emprendimientos basados en activos culturales ha generado encadenamientos entre comunidades en torno a la producción, y ha representado una fuente de empleo para hombres, mujeres y jóvenes. Su consolidación ha hecho más evidentes las diferencias al interior de la comunidad, entre aquellos que comercian directamente y los que no, y entre empleados y empleadores, y ha aumentado la carga de trabajo y participación de las mujeres en esta actividad. Su crisis ha obligado a los productores que venden de manera independiente a asegurar su ingreso, con frecuencia transfiriendo la producción a mujeres y migrando o trabajando en empleos urbanos. A pesar de las crisis, estos emprendimientos se han mantenido. Ante la inestabilidad que acompañó a la crisis nacional y a pesar de crisis específicas de la industria y el turismo, éstos complementan el ingreso, representan una opción de ocupación en zonas rurales y aumentan la capacidad de enfrentar *shocks* económicos.



## 1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento con reducción de pobreza y mejoras en la desigualdad es una meta que, aunque posible, es poco frecuente en zonas rurales de América Latina y el Caribe (ALC). Sus determinantes, y las combinaciones que lo fomentan han sido poco exploradas. Ante la creciente integración de las sociedades rurales a procesos globales, se hace necesario contar con explicaciones, enfocadas en los entornos rurales, que consideren las interacciones urbano-rurales y den cuenta de las condiciones que la globalización impone y las alternativas que ofrece, tales como la valorización de las identidades. Con frecuencia, las zonas rurales marginadas poseen un vasto patrimonio cultural que, como señala un creciente cuerpo teórico, puede convertirse en motor de procesos de desarrollo sostenido (véase Ray 1998, Fonte y Ranaboldo 2007, Schejtman y Ranaboldo 2009).

El presente texto tiene estas discusiones como referencia. Es el resultado de una de las investigaciones que se llevaron a cabo en el marco de los programas Dinámicas Territoriales Rurales y DTRI-C, coordinados por Rimisp. Tiene como antecedente el estudio de Yúnez *et.al.* (2009), en el que los autores identificaron territorios con dinámicas exitosas o parcialmente exitosas en México y que formó parte de una etapa previa del programa Dinámicas Territoriales Rurales. En él se señala a los Valles Centrales de Oaxaca como zona candidata a un estudio a profundidad.

Los distritos de Ocotlán y Tlacolula, ubicados en los Valles Centrales de Oaxaca, presentan un ejemplo interesante para entender el papel de la IC, especialmente de los activos culturales, en crecimiento. Ambos distritos conforman un territorio que, tomando 1990 como punto de partida, ha experimentado crecimiento económico y reducción de la pobreza, aunque esto no se ha acompañado de una reducción significativa en los niveles de desigualdad. Se trata de un territorio con una alta densidad de activos culturales, con un sentido de identidad y arraigo que se manifiesta, representa y reproduce en fiestas, gastronomía, vestimentas, tradiciones artesanales, en el recuento de la historia regional y en la interpretación de los vestigios materiales que ésta ha dejado. De estas características surgen las preguntas que guían la investigación: ¿cómo se explican las dinámicas parcialmente exitosas del territorio?, ¿qué papel juegan identidad y activos culturales en su configuración?, ¿hay arreglos institucionales que favorezcan la valorización de la IC? Buscamos analizar los cambios que ha vivido el territorio teniendo en mente no solo los factores que lo explican, sino también los impactos que estos cambios han tenido sobre las relaciones de género, en los jóvenes y en el medio ambiente.

Partimos de la hipótesis de que las dinamización de la economía de Ocotlán y Tlacolula dependía crecientemente de la valorización del mezcal como producto con IC, ya que en 1994 se estableció de la Denominación de Origen Mezcal (DOM) y en 2003 se puso en práctica. La





hipótesis inicial nos presentó problemas para la definición del territorio y para una comprensión más justa de sus dinámicas. La producción mezcalera se concentra en municipios separados entre sí por espacios que forman parte de las mismas unidades administrativas que éstos, por áreas que comparten con ellos una serie de relaciones que los integran social y económicamente. La presencia e importancia de otras actividades productivas, incluso en los municipios productores de mezcal, nos llevó a redimensionar el peso de la producción de la bebida y a replantear nuestras hipótesis.

En las siguientes páginas sostendremos que el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en Ocotlán y Tlacolula se explican por la transferencia de dinero al territorio dentro del marco de una estrategia familiar diversificada, donde las actividades no agrícolas locales (pequeño comercio y producción de artesanía y mezcal) sirven como soporte e incrementan los niveles de bienestar. La IC juega un doble papel en la configuración de las dinámicas territoriales: por una parte influye en las decisiones que se toman en torno a dos actividades principales, la migración y la agricultura, pues detrás de ellas descansa un arraigo que fomenta la continuación de la comunidad; por otra, da origen a tradiciones de producción de artesanías y mezcal que son base de emprendimientos económicos que han servido para la diversificación de las fuentes de ingreso y han aumentado la resiliencia de los hogares. Finalmente, sostenemos que, ante la falta de arreglos institucionales para fomentar la valorización de los activos culturales, la toma de decisiones recae en individuos y familias, lo que hace que el éxito de los emprendimientos dependa de los capitales con que cada una cuenta, y lo vuelve más fortuito, menos equitativo y menos estable.

## 2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación utiliza métodos cualitativos y la revisión de bases de datos. En dos visitas a campo, la primera entre julio y septiembre de 2010 y la segunda en noviembre y diciembre del mismo año, se llevaron a cabo 562 entrevistas estructuradas en hogares rurales de 35 municipios, dos sondeos en mercados locales y 120 entrevistas semi-estructuradas, individuales y colectivas, y relatos de vida a autoridades municipales, miembros de comités comunitarios, artesanos y artesanas, mezcaleros, magueyeros, migrantes y exmigrantes, hortelanos, comerciantes, jóvenes, funcionarios públicos, y dueños de bares y restaurantes. Las primeras entrevistas nos permitieron identificar patrones comunes y diferencias subregionales y definir grupos de actores relevantes con los que posteriormente se hicieron entrevistas semi-estructuradas.





### 3. CARACTERIZACIÓN

#### Identidad y activos culturales

Los distritos de Tlacolula y Ocotlán abarcan una extensión de 3.929,53 km<sup>2</sup>. Tienen una población de 176.493 habitantes distribuida en 45 municipios (ver mapa 1, tabla 1 y tabla 2). Poblados mestizos se intercalan con poblados de origen indígena, los cuales son en su mayoría hablantes de zapoteco aunque hay mixtecos y mixes. Aunque ha disminuido, todavía más de la mitad de la población (51.5% en el año 2000) habla alguna lengua indígena. Iglesias, ruinas arqueológicas, mercados y fiestas dan testimonio de las múltiples identidades que forman el tejido actual.



**Foto 1.**

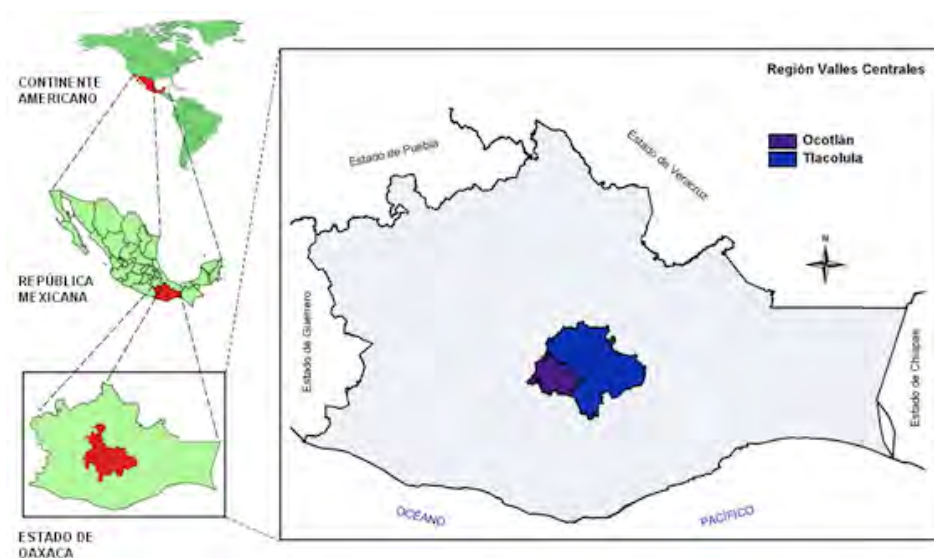
*En muchos municipios hay bandas infantiles de música. El municipio coordina la instrucción y es dueño de los instrumentos*

La historia de estas comunidades se conserva por medio de cronistas y museos comunitarios. Se aprende y participa de antiguas tradiciones, de formas de organizarse, de un sistema escalafonado para hacerse autoridad; se cumple con los cargos que se asignan y se toma parte en la asamblea y en los comités comunitarios. Los más jóvenes aprenden a tocar algún instrumento y forman parte de las bandas de música tradicionales. El tiempo se mide por los cultivos, el año se organiza en torno a la fiesta patronal. Es entonces que los migrantes regresan, así que se aprovecha la ocasión para otros festejos familiares. Al son de bandas de música y grupos de baile, los pueblos vecinos acompañan la celebración. Con sus aportes, los



habitantes del pueblo ratifican su estatus, su pertenencia, sus lazos con sus vecinos; en el proceso se confirma que es a éste, antes que a otro grupo, al que se pertenece. Hay otros momentos y formas de identificarse: a lo largo del año hay otras fiestas comunitarias, cada una acompañada de sus guisos particulares; hay mecanismos institucionalizados de reciprocidad entre vecinos, redes de compadrazgo que convierten conocidos en familia.

**MAPA 1.**  
**UBICACIÓN DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.**



Fuente: Elaboración propia

Se conservan también saberes vinculados a la producción de artesanías, aunque en cada pueblo hay conocimientos distintos, técnicas propias<sup>1</sup>. El bordado de blusas es especialidad de San Antonino, la elaboración de metates<sup>2</sup> de Magdalena Ocotlán, los pueblos cercanos a Tlacolula trabajan la cestería y en San Lorenzo Albarradas se hacen esteras y tapetes de palma. Algunos productos que han adquirido fama se han convertido en base de emprendimientos económicos. Los pueblos que los producen han obtenido reconocimiento. Así, los tapetes de lana se identifican con Teotitlán del Valle, Santa Ana del Valle y San Miguel del Valle; los alebrijes<sup>3</sup> con San Martín Tilcajete y San Pedro Taviche; y los tejidos de telar de cintura con Santo Tomás Jalieza. La producción de mezcal no se asocia tan claramente a uno u otro municipio, pero se produce exclusivamente en nueve de ellos (Santiago Matatlán, San Baltazar Chichicapam, San Dionisio Ocoatepec, San Juan del Río, Santo Domingo Albarradas,

<sup>1</sup> De los hogares en que se hicieron entrevistas estructuradas, 30.6% declaró poseer conocimientos sobre la producción de alguna artesanía.

<sup>2</sup> Planchas de piedra volcánica que se utilizan para moler el maíz.

<sup>3</sup> Figuras talladas de madera, generalmente con forma de animales fantásticos, que se decoran con colores vivos.



San Lorenzo Albarradas, Santa Catarina Minas, Santa María Zoquitlán y San Pedro Taviche). La repartición de activos culturales valorizados es desigual: se concentra en algunos municipios.



**Foto 2.**

El bordado de servilletas y blusas es una actividad complementaria que permite a muchas mujeres tener pequeños ingresos

### **Capital natural y servicios ecosistémicos**

El territorio presenta cierta unidad ambiental y una gran bio y agrobiodiversidad (García-Mendoza 2004). Forma parte de una de las regiones consideradas cuna de la agricultura (Kirkby 1973) en la que, a lo largo de más de 10.000 años, se han domesticado e incorporado numerosas plantas y animales a la alimentación y las formas de vida. A pesar de la riqueza existente, los tipos y calidad de servicios ecosistémicos están desigualmente distribuidos en el territorio. Dentro de él se distinguen cuatro zonas ecológicas que establecen condiciones diferentes para el desarrollo: valles, lomeríos altos, montaña alta y lomeríos bajos (ver mapa 2, mapa 3 y anexo 1).

Los valles, situados alrededor de los 1.500 metros sobre el nivel del mar, representan una parte pequeña del territorio, sin embargo concentran la mayor cantidad de población y los centros urbanos, son eje de la vida económica del territorio y están atravesados por las principales carreteras. Tienen suelos planos, fértiles y con humedad disponible, que han sido convertidos a la actividad agrícola desde hace mucho tiempo. Las pequeñas pero privilegiadas áreas de riego cuentan con sistemas prehispánicos de riego recientemente modernizados, han tenido producción agrícola excedentaria a lo largo de la historia y hoy se encuentran dedicadas



a la producción intensiva de hortalizas, en parcelas muy atomizadas (en promedio menores a media hectárea).

Los lomeríos altos complementan las actividades de los valles y sostienen las mayores áreas de agricultura de temporal, principalmente milpas para autoconsumo, y pastoreo. Las montañas y lomeríos bajos son zonas con menor población, más alejadas de ciudades y carreteras, pero históricamente han proporcionado gran cantidad de satisfactores: combustible, materiales para construcción, alimento, medicinas, entre otros. Cuentan con pequeños valles intermontanos y laderas en los que se realiza agricultura de subsistencia. Los recursos maderables de los bosques de pino de la montaña son limitados, su aprovechamiento no representa una actividad económica relevante para el territorio. En cambio, los bosques de encino y selvas caducifolias de las montañas bajas, que atraviesan el territorio formando un corredor con dirección suroeste-noreste, son fuente de algunos de los recursos que constituyen la base natural para dos de los emprendimientos basados en activos culturales más importantes en la actualidad. Las 8 especies y al menos 25 variedades del género *Agave* proporcionan la materia prima para elaborar mezcal. La madera suave de 6 especies de *Bursera* o copalillo permiten la elaboración de alebrijes.

La creciente demanda de agave ha llevado a la tala de vegetación natural para establecer plantaciones de la especie más comercial. El aumento en la producción de alebrijes y la limitada disponibilidad de copalillo ha generado tensiones e incluso conflictos sociales por su acceso (Hernández-Apolinar 2010). Sin embargo, la principal fuente de conflictos ambientales es la disponibilidad y calidad del agua. La sobreexplotación ha llevado a la disminución de los mantos acuíferos de los valles, que junto con la contaminación, genera tensión entre el medio rural y el urbano. Si bien la mayor sobreexplotación para abastecer de agua potable a la ciudad de Oaxaca se da fuera del territorio que estamos estudiando, en el valle de ETLA, en el territorio también se han perforado pozos para abasto de agua domiciliaria y para riego. Esto ha hecho que el manto freático se reduzca en un ritmo que en ciertas partes ha sido de hasta de 4 metros por año (Flores-Márquez *et.al.* 2008).



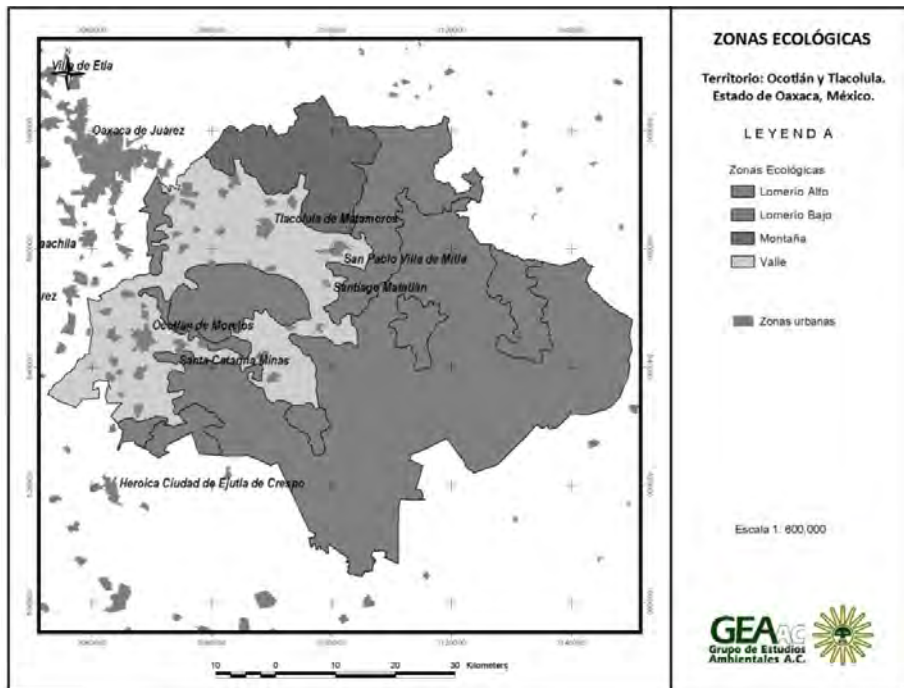
**Foto 3.**  
El valle de Tlacolula





## MAPA 2.

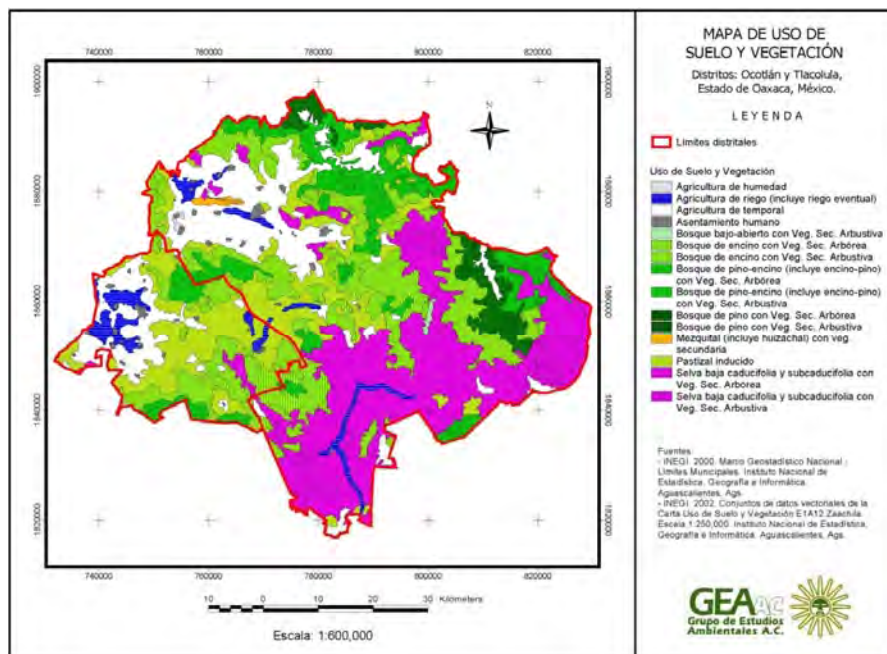
### ZONAS ECOLÓGICAS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO



Fuente: Elaboración propia

## MAPA 3.

### VEGETACIÓN Y USO DEL SUELO Y EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.



Fuente: Elaboración propia



### Sistemas de mercados, carreteras y ciudades intermedias

Desde tiempos precolombinos, las comunidades rurales se han integrado por medio de un dinámico sistema de mercados que tiene al de Oaxaca como eje. A la plaza principal (de Oaxaca) se agregan plazas de ciudad y plazas de aldea en algunos de los poblados rurales más grandes (ver Beals en Diskin y Cook 1975), que tienen lugar una vez por semana. Este sistema de mercados fomentó la producción especializada por comunidades, tanto de productos agrícolas como de uso, lo que permitió la diversificación y, hasta mediados del siglo XX, la autosuficiencia regional (Diskin y Cook 1975). Aunque este sistema ha perdido fuerza, subsiste hasta nuestros días. Sus plazas de ciudad, en Ocotlán, Tlacolula y Mitla, cumplen además las funciones de ciudades intermedias, que facilitan a los pobladores acceso a salud, educación y asesorías, además de actividades financieras y comerciales. Son centros de fácil acceso donde se puede encontrar trabajo, con un activo sector de servicios. Hay en ellas hoteles, restaurantes, tiendas, molinos, cafés internet, consultorios y bufetes privados y, particularmente en Mitla, servicios enfocados al turismo, vinculados a las ruinas arqueológicas que aloja.

**TABLA 1.**

NÚMERO DE HABITANTES POR MUNICIPIO EN TLACOLULA Y OCOTLÁN, OAXACA, MÉXICO.

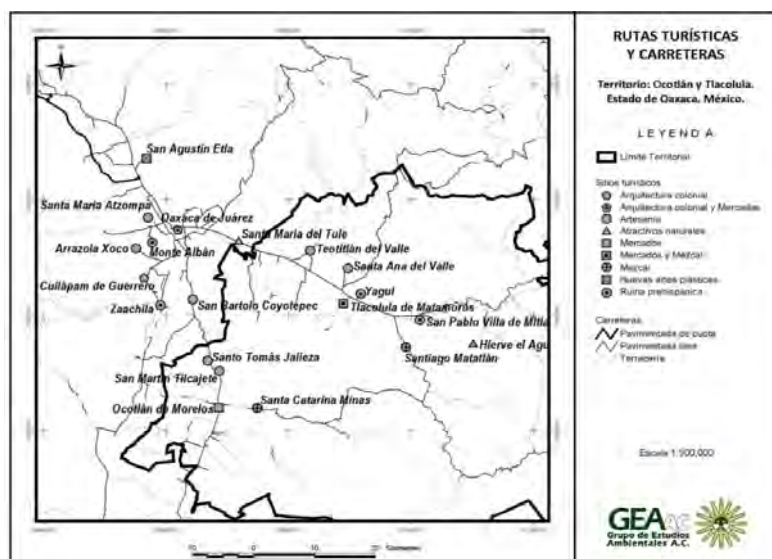
DISTRITO	Número de municipios	Número de habitantes por municipio				
		Menos de 2,499	2,500 a 4,999	5,000 a 9,999	10,000 a 20,000 (cds intermedias)	Mayor de 20,000
Tlacolula	25	12	6	5	2	0
Ocotlán	20	10	8	1	1	0
<b>POBLACIÓN</b>	176,493	35,046	48,004	46,133	47,310	0

Fuente: INEGI 2005.



#### MAPA 4.

#### CORREDORES TURÍSTICOS EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.



Fuente: Elaboración propia.

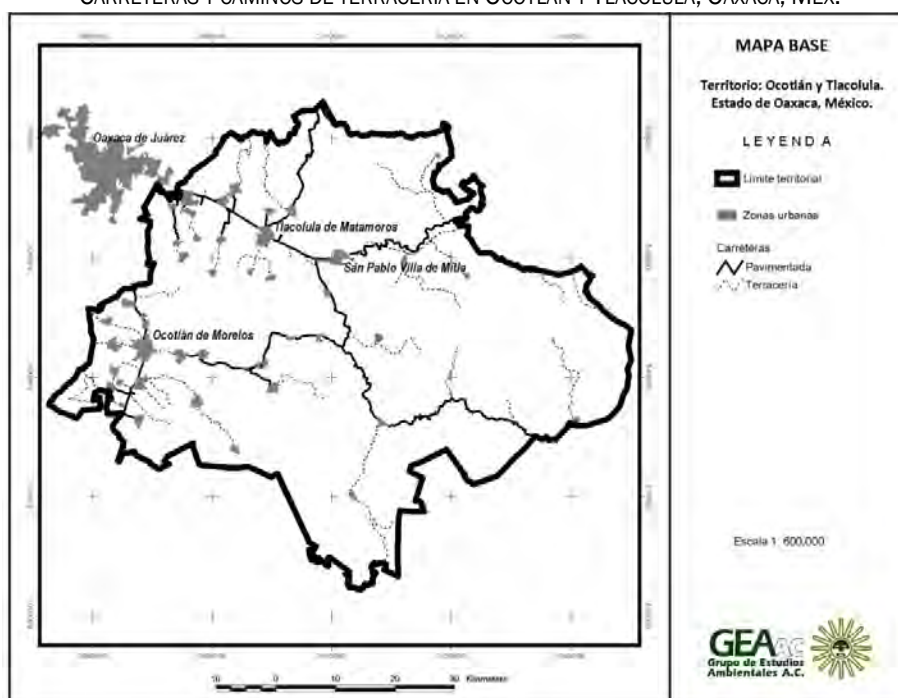
Los valles están conectados con la ciudad de Oaxaca y otras regiones por dos carreteras: la Panamericana que pasa por Tlacolula y la de Oaxaca-Puerto Escondido que atraviesa Ocotlán. La carretera principal, la Panamericana, inaugurada en 1943, fortaleció el papel como ciudad-mercado de Tlacolula (Reyes *et.al.* 2004) y la conectó con Puebla y el Istmo de Tehuantepec, desde donde ingresan animales mayores, textiles y productos agrícolas a los mercados regionales. Esta carretera impactó sobre el comercio de productos locales. Actualmente se está mejorando y extendiendo la carretera a Puerto Escondido, que atraviesa Ocotlán, de lo que puede esperarse un impacto sobre la economía local. Las carreteras principales han permitido la creación de corredores turísticos en los que se incluyen algunas de las comunidades artesanales más afamadas del territorio (ver mapa 4). Con pocas excepciones las comunidades que no se encuentran a pie de carretera están conectadas por carreteras secundarias pavimentadas y caminos revestidos y cuentan con transporte cotidiano hacia los centros urbanos (ver mapa 5). Esta conectividad ha facilitado el transporte entre comunidades del territorio, con ciudades intermedias y con Oaxaca.





## MAPA 5.

### CARRETERAS Y CAMINOS DE TERRACERÍA EN OCOTLÁN Y TACOLULA, OAXACA, MEX.



Fuente: Elaboración propia.

### Dotación de activos y conectividad: los efectos de una distribución desigual.

Usando como criterio la dotación de activos y la facilidad de acceso a los centros urbanos se puede hacer una nueva regionalización del territorio (ver tabla 2 y mapa 6). Los niveles altos de desarrollo<sup>4</sup> y la menor participación de la población económicamente activa en actividades primarias se concentran entre los municipios más cercanos y con mejores carreteras para viajar a la ciudad de Oaxaca y a la cabecera distrital de Ocotlán. En estas comunidades la influencia de las ciudades es más marcada, visible, por ejemplo, en el estilo de las edificaciones. Los municipios con suelos más fértiles y sistemas intensivos de cultivo de hortalizas y flores mantienen una mayor proporción de trabajadores en el sector primario y presentan un mayor incremento en actividades terciarias que secundarias. Los municipios hortícolas concentran niveles medios de desarrollo, generalmente comercializan en la región, sobre todo en la central de abastos de Oaxaca. Hay una especialización a su interior: a la par de los productores están presentes revendedores que colocan la producción local en diferentes mercados (en las plazas semanales o en Oaxaca).

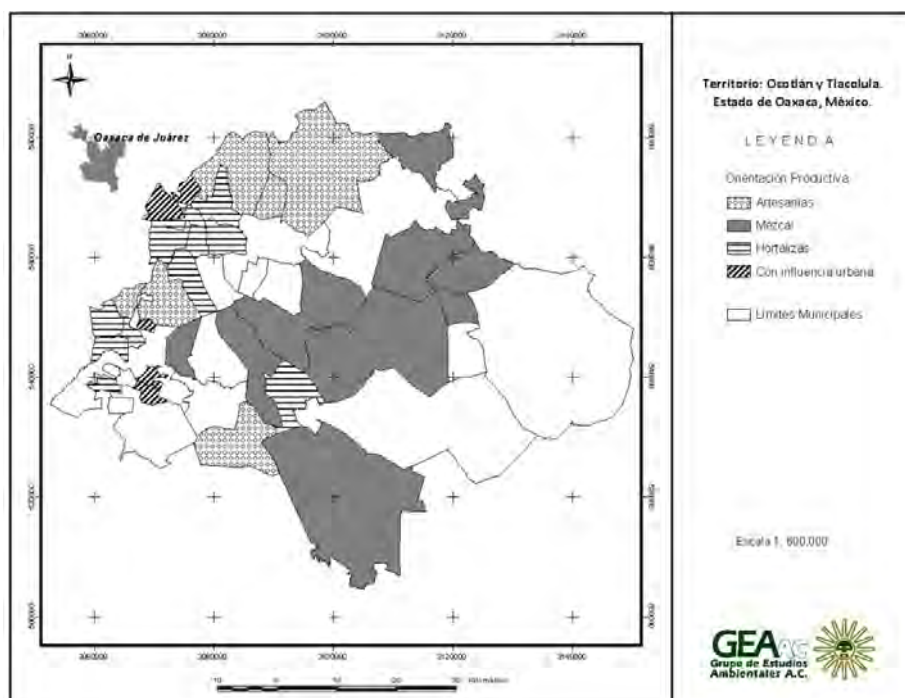
<sup>4</sup> Para este análisis se consideraron los niveles de pobreza (alimentaria, de capacidades y patrimonial), el ingreso per cápita, los índices de desarrollo, marginación y género, el porcentaje de la población con dos salarios mínimos o menos y el coeficiente de GINI para cada municipio. Mientras los demás indicadores mantienen una relación que permite identificar patrones, el coeficiente de GINI varía entre municipios de manera independiente.



En general, los municipios que se encuentran alejados de los centros urbanos y carreteras principales concentran niveles de desarrollo bajo, y el peso de la ocupación en el sector primario es más alto. Los municipios cuya población es en su mayoría hablante de lengua indígena concentran, independientemente de su ubicación respecto a los centros urbanos, niveles de desarrollo más bajos. A excepción de uno, los que rompen con este patrón son municipios que tienen importante actividad mezcalera o artesanal. Los municipios en los que la artesanía es una actividad central muestran comportamientos variados: los que forman parte de las rutas turísticas mantienen niveles medios y altos de desarrollo, mientras que los que están más aislados presentan niveles más bajos. Los municipios con producción de mezcal concentran niveles de desarrollo medios y bajos. Estas comunidades coinciden con el corredor natural de maguey que atraviesa por las partes más montañosas y alejadas del territorio.

### MAPA 6.

DOTACIÓN DE ACTIVOS Y CONECTIVIDAD DE LOS MUNICIPIOS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.



Fuente: Elaboración propia.



**TABLA 2.**

CARACTERÍSTICAS POR MUNICIPIO EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.

MUNICIPIO	Activos valorizados (naturales/culturales)	Influencia urbana **	Distancia ciudad más cercana		Cd más cercana	Más 50% hablantes lengua indígena	Dinámica del municipio*
			Carretera	Terracería			
San Antonino Castillo V	Hortelana	SI	1.7	0	Ocotlán	NO	LLL
San Pedro Apóstol	Hortelana		11.8	0	Ocotlán	NO	WWW
Santiago Apóstol	Hortelana		0	5.1	Ocotlán	SI	WWW
Santa Ana Zegache	Hortelana		0	8.6	Ocotlán	NO	WWL
Yaxe	Hortelana		0	25.4	Ocotlán	NO	WWW
Sn J. Tlacoahuaya	Hortelana	SI	14.3	2	Tlacolula	NO	WWW
San Juan Guelavía	Hortelana		8.6	6.5	Tlacolula	SI	WWL
San Sebastián Abasco	Hortelana	SI	14.3	4.1	Tlacolula	NO	WWW
Santa Cruz Papalutla	Hortelana		14.3	9.7	Tlacolula	NO	WWL
San Juan Teitipac	Hortelana		13.9	14.1	Oaxaca	NO	WWW
San Sebastián Teitipac	Hortelana		13.9	10.8	Oaxaca	NO	WWW
Santa María Guelacé	Hortelana	SI	14.9	3.2	Oaxaca	NO	WWL
San Baltazar Chichicapam	Mezcalera		0	21.8	Ocotlán	SI	LWL
Santa Catarina Minas	Mezcalera		0	6.8	Ocotlán	NO	WWW
San Dionisio Ocotepc	Mezcalera		21.8	4.3	Mitla	SI	LLL
San Juan del Río	Mezcalera		21.7	10.6	Mitla	SI	LWL
San Lorenzo Albarradas	Mezcalera		15.6	2.9	Mitla	NO	LLL
Sto Domingo Albarradas	Mezcalera		27.3	15.1	Mitla	SI	WWW
Santa María Zoquitlán	Mezcalera		39.1	16.3	Mitla	NO	LLL
Santiago Matatlán	Mezcalera		10.6	0	Tlacolula	SI	WWL
San Martín Tilcajete	Art(alebrijes)		7.5	1.6	Ocotlán	NO	LLW
San Pedro Taviche	Art(alebrijes)		5.7	24.6	Ocotlán	NO	LLL
Santo Tomás Jalieza	Art (textiles)	SI	6	0	Ocotlán	NO	WWW
Santa Ana del Valle	Art (textiles)		0	4	Tlacolula	SI	WWW
Teotitlán del Valle	Art (textiles)		7.5	3.2	Tlacolula	SI	WWW
Villa Díaz Ordaz	Art (textiles)		0	6.6	Tlacolula	SI	WWL
Ocotlán de Morelos	Cd intermedia		0	0	Ocotlán	NO	WLW
Magdalena Ocotlán			11.3	0	Ocotlán	NO	WWL
San Dionisio Ocotlán		SI	5.7	0	Ocotlán	NO	WWW
San José del Progreso			11.8	2.8	Ocotlán	NO	WWL
San Juan Chilteca		SI	4.4	0	Ocotlán	NO	WWW
Santa Lucía Ocotlán		SI	6.6	0.9	Ocotlán	SI	WWL
Asunción Ocotlán			3.9	5.3	Ocotlán	SI	WWL
San Miguel Tilquiapam			0	9.9	Ocotlán	SI	WWW
Rojas de Cuauhtémoc		SI	13.9	3.6	Ocotlán	NO	WWW
San Pedro Mártir			7.3	2.1	Ocotlán	SI	LLL



San Jerónimo Taviche			5.7	11.1	Ocotlán	NO	LWL
Tlacolula de Matamoros	Cd intermedia		0	0	Tlacolula	NO	WLW
San Francisco Lachigoló		SI	14.9	1.5	Oaxaca	NO	WWW
San Bartolomé Quialana			0	7.1	Tlacolula	SI	WWW
San Lucas Quiaviní			0	9	Tlacolula	SI	LLW
Magdalena Teitipac			8.8	13.8	Tlacolula	SI	WWL
San Pablo Villa de Mitla	Cd intermedia		0	0	Mitla	NO	LLL
San Pedro Quiatoni			78.9	25.4	Mitla	SI	LLL
San Pedro Totolapa			39.1	0	Mitla	NO	LLL

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2005, Yúnez *et.al.* 2009 y con información recabada en campo.

\*Los datos de la última columna provienen de la investigación realizada por Antonio Yúnez, Jesús Arellano y Jimena Méndez para el programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp. Agradecemos a los autores por facilitarnos la base de datos completa de este estudio.

\*\*Los municipios que tienen influencia urbana y dotación de activos, en adelante se analizarán en el grupo que presenta los activos, por el peso mayor que representan.

#### 4. ACTORES

##### Asociaciones y autoridades

Aunque integrados por una relación funcional común con la ciudad de Oaxaca y por relaciones comerciales, los grupos de diferentes comunidades de Ocotlán y Tlacolula mantienen entre sí vínculos débiles y mediados por entidades centrales, tanto en el caso de asociaciones políticas como de asociaciones vinculadas a actividades económicas. En contraste, el carácter anidado de las organizaciones y comités dentro de la comunidad, con la asamblea, el consejo de ancianos y la presidencia municipal como ápice, hace de ésta una estructura fuerte que coloca a un pequeño grupo de actores internos, especialmente al presidente municipal, en un papel privilegiado para la intermediación entre la comunidad y el exterior.

En la base de la estructura de gobierno comunitario se encuentra un sistema escalafonario y piramidal de cargos asignados a los habitantes de la comunidad, que impulsa y coordina las fiestas comunitarias, uno de los mayores procesos de reafirmación de la identidad, y es el espacio natural para la organización social y para resguardar el capital social comunitario. La coincidencia de hecho en las esferas de gobierno municipal y comunitaria ha incorporado al presidente municipal como máxima autoridad al sistema de cargos en las



cabeceras<sup>5</sup>, posición reforzada tras la legalización de los mecanismos de elección tradicionales en el estado (ver Recondo 2007) y el incremento en fondos municipales (ver Merino 2007). Sin embargo, la participación directa del municipio en la actividad económica está restringida por barreras legales y limitantes *de facto* (competencias aún en desarrollo y nuevos retos, como la inseguridad). Por estas razones, a pesar de su posición privilegiada, los presidentes municipales no han logrado impulsar procesos de desarrollo territorial.

Si bien hay una alta capacidad de movilización en el territorio, no hay un asociacionismo fuerte. En los planes municipales de desarrollo rural sustentable para el periodo 2008-2010, disponibles para 34 de los municipios, se identifican 201 organizaciones. Estos grupos y organizaciones se forman principalmente en torno a una actividad productiva, en busca de rentas inmediatas (fondos públicos), con poca vida interna y, generalmente, sin planes a largo plazo. Se trata de un conjunto que se modifica con frecuencia y que comúnmente se conforma por grupos de familiares o conocidos cercanos. Aunque generan beneficios a sus miembros, suelen limitar su alcance a una comunidad, y no se conforman por actores que representen la diversidad de intereses presente en el territorio.

La excepción, en capacidad de asociación, son las redes de migrantes. La migración ha seguido diversas rutas: hacia los campos agrícolas del norte del país, la Ciudad de México y Estados Unidos. Especialmente en el caso de Estados Unidos, desde los primeros contratos laborales se han tejido redes de solidaridad entre los emigrados que sirven como plataforma para participar en la vida comunitaria (reunir recursos para infraestructura, la fiesta patronal y otras actividades, negociar con autoridades locales y regionales de sus poblados de origen) y de soporte para las personas que buscan seguir sus pasos (préstamos para cubrir los costos de la migración, ayuda al arribo y para encontrar trabajo, recuentos y consejos). Conforme crecen, estas redes incorporan a personas con menores capitales y más distantes a sus miembros.

El débil asociacionismo y la poca interacción intercomunitaria hacen que las dinámicas resultantes sean la suma de acciones de grupos e individuos, lo que genera una mayor dependencia de las dotaciones de capital con que cuenta cada actor y disminuye la posibilidad de modificar los niveles de desigualdad. Ya que el eje de esta investigación está en los activos culturales, profundizaremos en los diferentes tipos de actores que participan en emprendimientos basados en éstos.

### **Productores de artesanía**

Los artesanos del territorio pueden agruparse en tres grandes tipos: productores independientes que deciden sobre las piezas que elaboran (diseños, ritmos, cantidades) y

---

<sup>5</sup> Esto se debe a la fragmentación territorial que caracteriza a Oaxaca. El estado concentra el 25% de los municipios del país que, por ser de mucho menor tamaño que en otros estados de México, abarcan una o muy pocas comunidades y tienen la cabecera en comunidades rurales.



venden directamente su producción; comerciantes que compran y revenden la mercancía de otros; y trabajadores asalariados, que se contratan como mano de obra o producen piezas por encargo de comercializadores (el contratista proporcionaba insumos e instrucciones, y determina el número de piezas del pedido).

Los talleres artesanales son generalmente empresas familiares. En los municipios “artesanos” la producción está generalizada a la mayoría de los hogares, mientras que en el resto del territorio se encuentran algunas pequeñas empresas y una extensa producción de artesanías en hogares. Como referencia, en el censo económico del 2004 se identifican, en los 5 municipios “artesanos” 911 establecimientos dedicados a la producción de artesanía y 1.297 en todas las zonas rurales del territorio (INEGI 2004). Contar con un número preciso es difícil por los hogares donde no es una actividad principal (y, por lo tanto, donde no se registra).

En pocos casos la producción de artesanías involucra a grupos organizados y en menos casos aún éstas rebasan las fronteras de una comunidad. Aunque son pocas las cooperativas que se han organizado (durante el trabajo de campo se identificaron 16), son ejemplos de modos en que los actores locales generan nuevas instituciones, mejoran su capacidad de acceder a mercados, involucran e influyen sobre otras instituciones al interior de su comunidad y, aún si de manera marginal, mejoran la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

### **Productores de mezcal**

Los cambios que ha vivido la producción de maguey y mezcal en los últimos 50 años han transformado a esta industria de una actividad llevada a cabo por un conjunto de actores relativamente homogéneo, predominantemente productores rurales orientados a mercados locales y llevada a cabo a pequeña escala, a una que involucra a una diversidad de productores y formas de organización. En ella participan cultivadores o magueyeros y mezcaleros, que se pueden agrupar según sus niveles de producción como industriales (con una producción mayor a los 25 mil litros anuales), microindustriales (con producciones de entre 10 mil y 25 mil litros) y pequeños productores (con producciones menores a 10 mil litros). Ya que en las zonas rurales de Ocotlán y Tlacolula se encuentran únicamente pequeños productores y microindustriales, se hacen más relevantes otros criterios, como el nivel de control sobre la comercialización y la estabilidad de la venta.

Durante el trabajo de campo identificamos 125 palenques rurales en funcionamiento<sup>6</sup>. De éstos, 2 pertenecen a personas externas, 12 son fábricas establecidas de propietarios

---

<sup>6</sup> El número de productores es mucho mayor y mucho más difícil de medir. En cuatro comunidades, San Juan del Río, San Baltazar Chichicapam, San Lorenzo Albarradas y San Pedro Taviche, los entrevistados reportan que el conocimiento sobre la producción de mezcal está extendido a la mayoría de los hombres (entre el 75 y el 90%). Muchos rentan el palenque por periodos cortos para producir cantidades pequeñas, para su consumo o para



locales y 6 están en el proceso de establecerse, aunque ya controlan desde la producción hasta la comercialización<sup>7</sup>. Hay 10 palenques que venden de manera constante a otros que se encargan de las fases finales de la producción (llevan a cabo o apoyan a los productores para la certificación, envasan, hacen el diseño de la marca y se encargan de la comercialización o envasan bajo el nombre de su marca). Un mismo productor puede vender parte de su mezcal como comerciante independiente y parte a otra marca o intermediario. Los casi 100 palenques sobrantes no cuentan con marca propia, canales estables de acceso a mercados o (salvo contadas excepciones) certificados. Estos productores venden a granel o utilizan el mezcal que producen para consumo propio y usos rituales.

### **Actores extraterritoriales vinculados a puesta en valor del patrimonio cultural**

En el desarrollo de los emprendimientos basados en la producción y venta de artesanías han participado distintos actores externos: compradores individuales, coleccionistas, mayoristas y dueños de galerías nacionales y extranjeros. Las empresas artesanales han recibido apoyo (créditos, capacitaciones, comercialización e invitaciones a exposiciones y ferias) del Fondo para las Artesanías y las Artes (FONART), de la Comisión Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), del Instituto Oaxaqueño de las Artesanías (ARIPO) y de la Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad de la Secretaría de Desarrollo Social (FONAES). Ciertos artesanos y grupos han recibido apoyo de fundaciones (Harp Helú, Banamex, Rockefeller) y difusión en medios de comunicación. También diversos artistas (particularmente pintores como Rodolfo Morales y Francisco Toledo) han jugado un papel en la promoción de nuevos emprendimientos. En relación al turismo que visita las comunidades rurales de Ocotlán y Tlacolula, los actores externos más relevantes son los guías de turistas de la ciudad de Oaxaca que determinan los negocios que éste visitará.

El desarrollo de la industria mezcalera y la implementación de la DOM han modificado considerablemente el mapa de actores a nivel nacional y estatal; en torno a esta cadena han surgido numerosas instituciones públicas y privadas (ver gráfico 1). Sin embargo, las regulaciones vinculadas a la DOM han tenido poco impacto sobre la actividad dentro del territorio. Las instancias más relevantes para los actores del territorio son la Secretaría de Economía, que encabezó la elaboración de la Norma Oficial Mexicana NOM-070 que regula la producción y comercialización del mezcal y está a cargo de los programas de apoyo a la comercialización, el Consejo Mexicano de Regulación de la Calidad del Mezcal (COMERCAM), instancia encargada de certificar la aplicación de las reglas decretadas por la norma; la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO), encargada de sancionar su incumplimiento;

---

conservar como activo líquido (en caso de emergencia, para fiestas, por si requieren hacer alguna aportación como parte de los sistemas de reciprocidad de su comunidad).

<sup>7</sup> Por fábricas establecidas nos referimos a palenques que controlan todo el proceso de producción hasta el envasado y la comercialización.





y la Secretaría de Agricultura, a través del Sistema Producto Maguey Mezcal (SPMM), que ha canalizado gran parte de los recursos que en su momento fueron aprobados en el presupuesto federal para ser destinados a esta industria.

#### **GRÁFICO 1.**

INSTANCIAS PARTÍCIPES DE LA CADENA MAGUEY-MEZCAL EN OAXACA.

Fuente: Elaboración propia.

### **5. DINÁMICAS TERRITORIALES.**

Ocotlán y Tlacolula experimentaron un periodo de desarrollo parcialmente exitoso entre 1990 y 2005. 32 de los 45 municipios muestran una mejora significativa en los indicadores de consumo y disminución de pobreza, mientras que 22 muestran una mejora significativa en cuanto a la desigualdad (Yúnez *et.al.* 2009)<sup>8</sup>. Estos indicadores sugerirían que la percepción de los pobladores sería de bonanza, de una mejora de oportunidades de ingreso y trabajo. Los datos nos dan una primera idea sobre lo que ha ocurrido: cuando se les preguntó sobre las

---

<sup>8</sup> La dinámica de cada municipio puede verse en la tabla 2.

oportunidades de encontrar empleo, el 54.8% de las personas a quienes se hizo la entrevista estructurada contestaron que éstas habían disminuido, frente a un 18.15% que considera que han aumentado; en cuanto a la percepción sobre el ingreso, un 37.9% respondieron que su ingreso había mejorado, frente a un 22.1% que cree que ha empeorado.

Las muestras de crecimiento contrastan también con las crisis del periodo. La devaluación del peso en 1995 sumió a todos los sectores de la economía en un estado de crisis. Sus efectos continuaron por años. Para la actividad agrícola, la profundización de las reformas liberalizadoras, que significó una reducción de subsidios y créditos, el final de los precios de garantía y la apertura de los mercados nacionales tras la firma del TLCAN, incrementó el impacto de las crisis. Los negocios vinculados al turismo resintieron los efectos que la caída de las Torres Gemelas en 2001 y la crisis política de Oaxaca en 2006 tuvieron sobre el número de visitantes que la ciudad recibía. Las crisis se acompañaron de un giro en la política de fomento artesanal hacia una política de desarrollo, donde las instancias a cargo de estos programas quedaron subsumidas a la recién creada Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y se complementaron con la puesta en marcha de programas de combate a la pobreza. Más recientemente, la crisis económica que Estados Unidos atraviesa desde 2008 ha tenido impacto sobre la migración<sup>9</sup>.

El éxito parcial antes referido refleja las decisiones de los hogares sobre el uso e inversión en actividades productivas. Se trata del resultado de estrategias de adaptación y manejo de riesgos, con la histórica diversificación como base. Ante la crisis económica y del agro, han aumentado la reasignación de mano de obra a trabajos urbanos y la migración, y con ellas las transferencias de efectivo al territorio. Sin embargo, se ha hecho como parte de estrategias familiares diversificadas. Las familias se han dedicado históricamente a la producción agrícola de autoconsumo, en las que la venta de excedentes y animales (que han funcionado como activos líquidos para casos de emergencias) han sido formas de capitalizar el hogar. A estas actividades se agregan otras, como el comercio a pequeña escala y algunas manufacturas (la producción de artesanías o mezcal)

TABLA 3.  
CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA) 1990-2000.

Subregión	PEA 1990 (porcentajes)							
	Agro*	Construcción	Industria**	Comercio	Comunic**	Servicios	Admon**	N. E.*****
General	65.53	6.92	13.88	3.75	1.04	4.57	1.17	3.14
Urbanizada	51.79	13.62	6.17	4.61	2.89	10.58	3.04	7.3

<sup>9</sup> Aunque los entrevistados hicieron frecuente referencia a esta crisis, su efecto se hace más difícil de evaluar por la falta de datos estadísticos para los años más recientes.



Hortelana	70.14	4.31	7.96	6.38	1.1	5.85	2.22	2.05
Artesanal	38.25	7.47	44.68	2.51	0.78	4.2	0.68	1.43
Mezcalera	73.34	6.21	10.53	2.59	0.8	3.01	0.54	2.98
Aislada	72.98	8.12	6.86	2.81	0.86	3.51	0.57	4.27
PEA 2000 (porcentajes)								
General	50.77	10.34	18.06	7.34	1.48	7.86	1.46	2.19
Urbanizada	37.91	20.26	8.95	9.23	3.54	14.85	3.54	1.73
Hortelana	51.39	6.68	13.53	12.94	1.4	10.25	1.58	2.23
Artesanal	30.09	7.45	44.94	7.07	1.16	6.7	1.35	1.21
Mezcalera	55.13	13.21	14.27	5.24	1.3	6.32	1	3.54
Aislada	65.14	11.17	9.67	4.42	1.33	5.26	1.2	1.81
*Agricultura ganadería, silvicultura y pesca								
**Industria extractiva, de transformación y electricidad								
***Comunicaciones y transportes								
****Administración pública y defensa								
*****No especificado								

Fuente: INEGI 1990; INEGI 2000.

## Agricultura

La mayor parte de los habitantes de Ocotlán y Tlacolula cuentan con terrenos muy pequeños y poco productivos, donde se cultiva para el autoconsumo, en un régimen de producción crecientemente deficitario y subsidiado. Más que la compra de tierras se sigue un sistema de rentismo o mediería, en el que se establecen diferentes tipos de acuerdos para el pago por el uso de las parcelas, ya sea monetario o en especie. *“A veces trabajan en media, de los que no quieren sembrar, pues ya. Trabajan su terreno de la gente y le dan un poco de lo que dio el campo, un poco de frijol, un poco de garbanzo, la mitad, pues”* (Claudia, San Bartolomé Quialana). El tamaño de la parcela que posee cada familia depende de la extensión del núcleo agrario, que varía desde 50 hasta más de 50.000 hectáreas. El tamaño promedio de las parcelas en los valles, que concentran además los terrenos con humedad y riego, oscila entre 0,25 y 0,7 hectáreas por familia. El tamaño promedio más alto se encuentra en las comunidades de la montaña, y llega a superar las 8 hectáreas por familia, pero se trata de tierras de muy baja productividad.

El incremento en los costos de producción desincentivó la producción agrícola y fomentó el empleo de la mano de obra disponible en otras actividades. En un periodo de 10 años, la ocupación en el campo se redujo de un 65,53% a un 50,77% (ver tabla 3). Sin embargo, la producción agrícola se ha mantenido. En 1991 INEGI reporta un total de 37.463,75 hectáreas de labor, número que crece a 37.937,13 en 2007 (INEGI 1991, INEGI 2007). La agricultura se considera una forma de garantizar el alimento del hogar (cultivar y procesar estos cultivos es una forma de no gastar en comida), una fuente de ingresos donde



hay tierras de humedad, un activo líquido (hay casas y comercios que lo mismo compran que venden, y para las que venden es una forma de generar un poco de ingreso en momentos de necesidad), una opción de ocupación, sobre todo en zonas donde hay pocas otras opciones (los que hemos denominado municipios “aislados” o marginales) y un elemento central de la identidad.



Foto 4.

La agricultura es una actividad en que participan la mayoría de las familias

La producción agrícola sostiene y reproduce un proyecto territorial: la continuación de las comunidades y del modo de vida en éstas. Este proyecto se expresa de diferentes maneras: como un sentido de deber continuar con el cultivo de parcelas familiares heredadas; como una preferencia por la elaboración y consumo de tortillas propias y otros productos de maíz criollo; en el retorno e inversión de los migrantes en el campo; en la participación en instituciones agrarias comunitarias. El caso de Abraham ejemplifica. Él es originario de San Dionisio Ocotlán, es migrante y tiene ya residencia en Estados Unidos, sin embargo, explica, *“voy y vengo. Como le digo, no soy estable allá. Me vengo para acá porque, desgraciadamente, mi papá me dejó tierras, y ni modo de dejarlas pa’ campo, las tengo que trabajar... En la actualidad ya sale muy cara [la labranza]... [La gente se mantiene] con lo poco que recojan de cosecha, pero la mayoría anda trabajando fuera”*.

## Migración

Fuera de los límites formales de Ocotlán y Tlacolula, han surgido comunidades de trabajadores migrantes que reproducen las costumbres de su tierra y mantienen el contacto con los suyos. Se trata de un fenómeno asociado con una migración constante y prolongada,



que ha provocado una reducción en el número de jóvenes y adultos jóvenes, especialmente entre los hombres (ver gráficos 2, 3 y 4), El saldo de migrantes entre 1995 y 1999 equivale al 6,9% de la población rural de 1995, pertenecientes a 11,32% de los hogares del territorio, y el de los años 2000 a 2004 a 9,86% de la población del año 2000 (Gobierno del Estado de Oaxaca 2005).

Las remesas, responsables de la monetarización de la economía local en la primera mitad del siglo XX (Stephen 2005), reiteradamente se perciben como centrales a la economía del territorio. Para el año 2000 se reportó que el 8,57% de los hogares recibieron remesas (Gobierno del Estado de Oaxaca 2005). A pesar del peso que tiene la migración, no se trata de una mudanza permanente y se considera una opción riesgosa, que puede acabar en cualquier momento, por lo que no se invierte únicamente en esta actividad. Se trata de una actividad para capitalizarse, para construir o comprar terreno. *“[Para vivir ya para toda la vida consideraría] acá... Porque acá están mis raíces. Aquí tengo mi casita, aunque sea muy humilde, pero pues es mi casa. Allá va a ser una casa ajena, va a ser otro lado pues, no es tuyo” (Esteban, Asunción Ocotlán).* En palabras de Guillermo, habitante de San Juan del Río y seis veces migrante, *“los movimientos migratorios es lo que más nos favorece aquí... si no... quién sabe a dónde estaríamos... La mitad de la población están inmigrados, la mitad de la población, pero si no fuera por eso, estaríamos en bancarrota... Pero la permanencia ahí no es constante, vienen y se van, vienen y se van... [Pasan allá] un lustro, una década. Llegan, y -aquí estamos-”.*

Los migrantes mantienen un sentido de pertenencia e identificación con el territorio, envían dinero para el gasto de la casa y ahorran para usar a su retorno. Las remesas se utilizan principalmente para el consumo y la construcción de vivienda, en segundo término para comprar insumos agrícolas y, en pocos casos, para invertir en otros proyectos productivos familiares. Aunque la migración ha disminuido la mano de obra disponible en el territorio, ha impulsado otras actividades. Ya sea por aportes de capital, por nuevas ideas que traen consigo los migrantes al regresar o porque a la distancia se convierten en consumidores y, en ocasiones, en contrapartes que impulsan y/o comercializan bienes producidos en el territorio. Indirectamente, la migración fomenta otras actividades, como el trabajo asalariado para la construcción de viviendas. A la vez, la migración ha modificado el balance de género de la población. Conforme aumenta, las mujeres quedan a cargo de un mayor número de tareas. La mano de obra y la gerencia de las actividades del territorio se ha feminizado, aunque se trata de actividades que generan ingresos menores y complementarios.

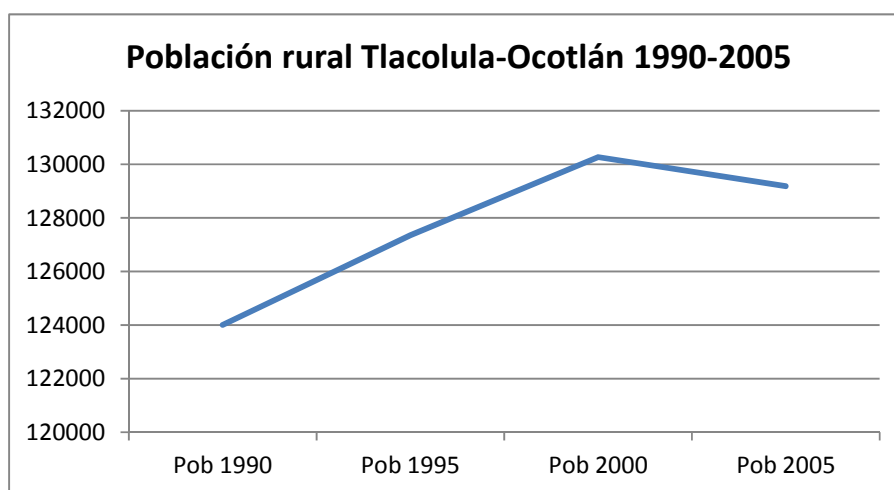
La emigración responde a factores de impulso y arrastre: la devaluación del peso a mediados de los 90s; las políticas históricas de migración temporal y legalización (el programa Bracero y la amnistía de 1987 que legalizó a inmigrantes ilegales en Estados Unidos); la demanda de mano de obra y la falta de competitividad local; y las reformas liberalizadoras de la década de los 90s. La consolidación de las redes de migrantes, el incremento en la



experiencia migratoria y el valor simbólico que adquiere promueven de manera independiente (y endógena) nuevas expulsiones. Sin embargo, en años recientes se ha incrementado la dificultad para migrar exitosamente (principalmente por la crisis en los Estados Unidos). Con esto, la dependencia de las remesas se hace más evidente. Ismael, habitante de Díaz Ordaz, explica que antes *“hicieron muchas construcciones, pero de allí mandaron dinero y hace como tres años [que empezó la crisis en Estados Unidos]... pues ya como que se paró el trabajo aquí. Ahorita aquí la gente no tiene mucho trabajo de construcción... porque allá tampoco hay trabajo para mandar dinero.”*

Hay también cambios generacionales, en la edad de los migrantes y en las políticas norteamericanas que pueden alterar la vinculación de los migrantes con el territorio y el envío de remesas. Mientras que en las primeras migraciones ilegales (que comenzaron, según la comunidad, entre las décadas de los 70s y 80s) migraban personas de mayor edad y por tiempos más cortos, conforme crece el referente y la experiencia, ha aumentado el número de jóvenes que migran. Los motivos para migrar de los más jóvenes no son puramente económicos, tampoco tienen necesariamente a quién enviar remesas, ni ahorros a su regreso. A partir del cambio a una política de control en la frontera en 1993, se han prolongado los tiempos de estancia (desde pocos años hasta décadas). Esta política aumentó la importancia de los “polleros” (personas dedicadas a cruzar migrantes de contrabando por la frontera), y los riesgos y los costos de cruzar. En la última década ha aumentado también el número de familias completas que emigran. *“Hace diez años empezaron a irse mujeres, niños, familias enteras”* (Carlos, Santa Ana Zegache)

**GRÁFICO 2.**  
CAMBIOS EN LA POBLACIÓN TOTAL DEL TERRITORIO 1990-2005.

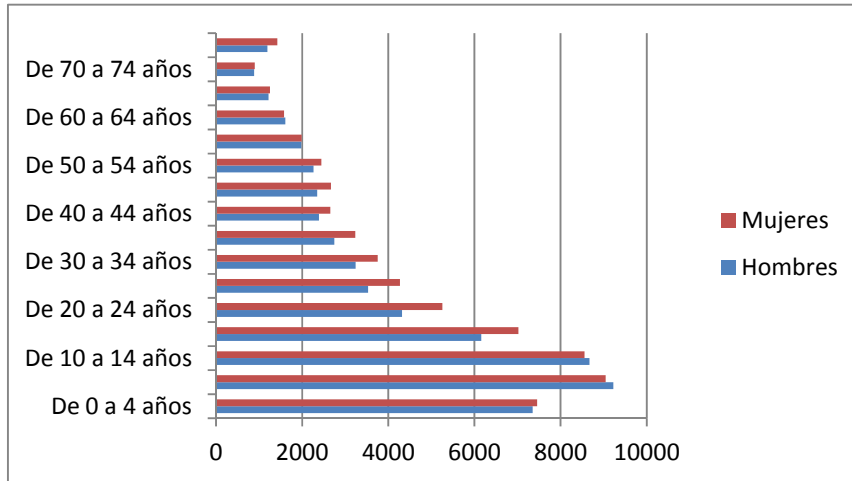


Fuente: INEGI 2005; INEGI 2000; INEGI 1995; INEGI 1990.



**GRÁFICO 3.**

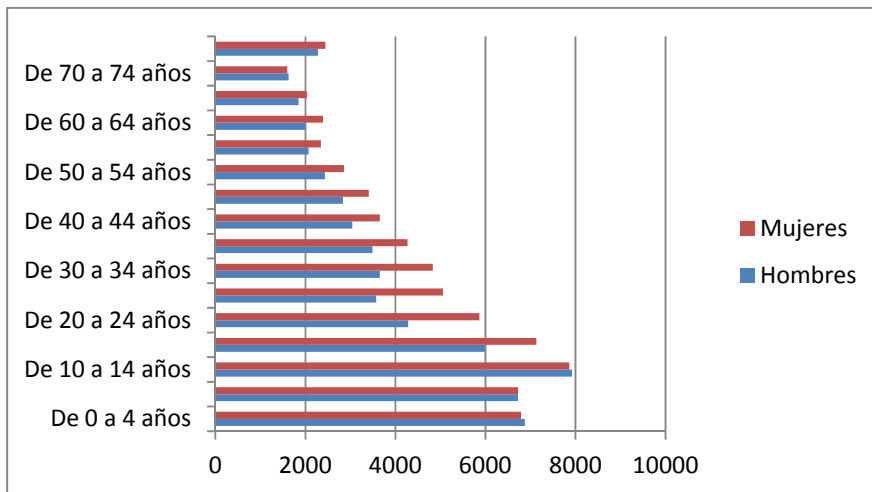
POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD Y GÉNERO 1990.



Fuente: INEGI 1990.

**GRÁFICO 4.**

POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD Y GÉNERO 2005.



Fuente: INEGI 2005.

### Empleo urbano

La cercanía de las ciudades intermedias y de la ciudad de Oaxaca ha facilitado el aumento en la ocupación en zonas urbanas<sup>10</sup>, aunque no de manera homogénea en el territorio. Entre los poblados con mayor cercanía a centros urbanos hay una mayor participación de la población económicamente activa en los sectores terciario y de

<sup>10</sup> De los 562 hogares entrevistados 66 y 57 reportan que al menos uno de sus miembros se emplea en Oaxaca o la cabecera distrital respectivamente.





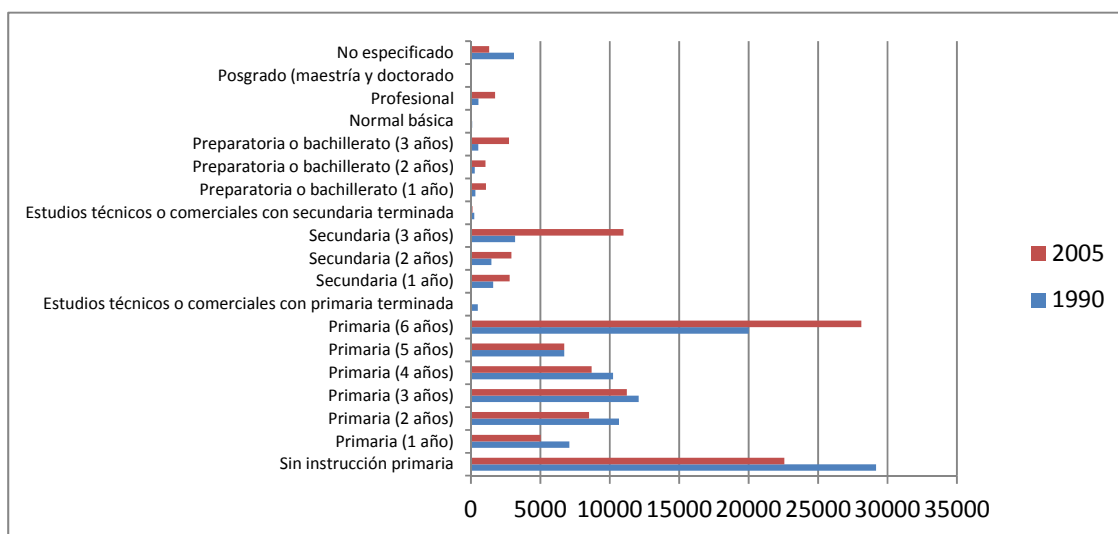
construcción, así como un incremento más marcado en la ocupación en estos sectores (ver tabla 3). La cercanía de los centros urbanos permite un movimiento pendular de la mano de obra, sin obligar a la migración. En algunos casos, los trabajadores duermen en la ciudad durante la semana y regresan a sus comunidades de origen el fin de semana. Otros empleos permiten el retorno diariamente. La presencia de un sector terciario bien desarrollado en las ciudades abre la posibilidad de trabajar en tiendas, hoteles, restaurantes y otros negocios, así como en transportes. La albañilería y el trabajo en casas son opciones con pocas barreras de entrada, abiertas para los pobladores más pobres. El aumento del empleo en la construcción, tanto rural como urbana (por las transferencias de dinero y por el crecimiento de la ciudad de Oaxaca), ha disminuido la mano de obra disponible para el trabajo agrícola. Esto ha llevado a algunos agricultores a contratar personas de otras zonas rurales aledañas.

En el empleo urbano hay diferencias generacionales, además de las geográficas. Una nueva generación de jóvenes con mayores niveles educativos que han podido acceder a mejores empleos urbanos (empleos donde además el retorno por su inversión en educación es mayor que en el campo). Los niveles de educación han aumentado, tanto entre hombres como entre mujeres. El número de personas sin instrucción formal ha disminuido en 22% respecto a 1990, los que cuentan con primaria completa han aumentado en 40%, mientras que el número de personas que han cursado algún grado de educación secundaria, media superior y superior han aumentado en 166.334 y 219 puntos porcentuales respectivamente (ver gráfico 5).

San Juan Chilateca es uno de los municipios cercanos a Ocotlán, sobre él la cabecera distrital y Oaxaca han influido claramente. Macario, oriundo de Chilateca narra que *“algunos... comenzaron - con mucho esfuerzo- a cursar estudios de nivel medio superior en Oaxaca, comienzan a buscar alguna profesión; otros, trabajan de empleados en algunas tiendas-digamos- de autoconsumo. Y a colocarse en algunas dependencias, ¿no? Buscando obtener un salario”. “Hay bastantes profesionistas aquí, a la Ciudad de Oaxaca se van a trabajar, hay ingenieros, hay arquitectos, hay doctores”* (Ilebaldo, San Juan Chilateca)



**GRÁFICO 5.**  
GRADO MÁXIMO DE ESTUDIOS 1990-2005.



Fuente: INEGI 1990; INEGI 2005.

### Transferencias gubernamentales

Las transferencias gubernamentales llegan directamente a hogares y al municipio. Los programas de combate a la pobreza (“Oportunidades” y “70 y más”), aunque no los únicos, son los que tienen un impacto más notable entre los que se destinan a hogares. Se establecieron en 1996 y en 2007 respectivamente. Los beneficiarios de programas explican que se trata de un complemento. *“Es para el estudio, alimentación y sí se está aplicando... Los que tiene uno Oportunidades, les exigen más pues, que vayan con buenos zapatos, con uniforme, con sus libretas, con todos sus libros... El calzado y eso, pues prácticamente... no, no alcanza para eso. Alcanza sí para alimentación. En caso ves que van allá, que tienen que tomar circuitos, para eso sí, si alcanza... Pero ya para hablar de uniformes escolares, no alcanza”* (Saula y Felipe, San Martín Tilcajete). En los hogares más pobres, este ingreso permite completar el alimento. *“Con ese dinerito pues casi nada más ayuda, para que... nosotros como no tenemos tierra, puro compramos maíz, puro maíz compramos. Compramos un poquito de frijol, pero, más de maíz digamos, conservamos un poco, por ejemplo unos 70 kilos, unos 100 kilos de maíz, ese dinero ya lo tenemos hasta pa’ cuando vuelvan a dar ese dinero otra vez comprar otro poco”*.

Los fondos municipales se incrementaron entre 1995 y 1999, año en que se aprueba la reforma a los municipios. Este incremento ha permitido que se contrate personal remunerado para tareas administrativas y de asesoría. Esto ha llevado a la inclusión de personas más calificadas y de algunas mujeres en la función pública local. Además de personal, los ayuntamientos cuentan ahora con computadoras y acceso a internet, han



comprado vehículos y equipo para la policía local. Esto no se ha traducido, sin embargo, en una mayor capacidad de apoyo para la gestión de proyectos productivos, ni en un incremento en la capacidad de establecer planes efectivos de desarrollo.



**Foto 5.**

El aumento en los ingresos a municipios ha incentivado la construcción de infraestructura, sobre todo palacios municipales

Aunque con gran frecuencia las mujeres son asignadas a puestos con poca capacidad formal de decisión, como secretarías generalmente (pues la participación de las mujeres en la asamblea es muy limitada y no tienen derecho a ser autoridades), cuando cuentan con capacidades de las que el cabildo carece, adquieren *de facto* mayor importancia y capacidad de influir. Para mujeres jóvenes con mayor nivel de estudios, ésta se ha convertido en una opción de empleo que les permite permanecer cerca de casa. Con frecuencia son también mujeres profesionistas las que asesoran a los municipios.

Las reformas han debilitado instituciones como el tequio<sup>11</sup>, que en muchos municipios se ha sustituido por programas de empleo temporal, y el carácter gratuito de los cargos públicos. En los casos en que el municipio se conforma de más de una comunidad, han avivado las tensiones entre cabeceras y agencias por la asignación de recursos. Legalmente, la cabecera no está obligada a incluir a las autoridades de las agencias en la definición de presupuestos, ni están estipulados los montos que debe otorgarle. Esto genera una agudización de los conflictos intercomunitarios y de la desigualdad interna. A la vez, las reformas han resultado en un aumento en la competencia por puestos municipales y en mayores oportunidades de desvío de fondos.

---

<sup>11</sup> El tequio es un tipo de trabajo colectivo, no remunerado y obligatorio al que se convoca cuando hace falta dar mantenimiento o hacer obras en espacios públicos.





**Foto 6.**

Las remesas de los migrantes se destinan en primer lugar a la construcción de casas, pero también para obras públicas

Los fondos municipales, aunados al dinero que envían los migrantes, han permitido mejoras en la infraestructura de las cabeceras. *“[El municipio] ha cambiado, porque hace como 20 años aquí no entraba dinero... Hace como unos 18 años empezó el gobierno a proporcionar dinero para los pueblos, dieta para el ayuntamiento, dinero para construcciones, dinero para arreglar las calles, dinero para agua potable, dinero para luz eléctrica, empezaron a entrar millones. En 2006, cuando fue la cosa de Oaxaca, entonces aquí Díaz Ordaz recibía más de 7 millones anuales. En tres años de un ayuntamiento, que son aquí de tres años, son más de 21 millones. Mucho dinero. Entonces ha habido mucho cambio... Ya los primeros empezó a comprar un carro, del municipio; empezaron a comprar carro de pasajeros, compraron camioneta para ellos, después otro carro, ahora ya hay tres carros... Hace como 15 años empezó a haber más recursos”* (Ismael, Díaz Ordaz).

### **Pequeño comercio**

Las transferencias al territorio ha fomentado el comercio a pequeña escala. *“Prácticamente todo se compra, porque de donde viene más el dinero es de Estados Unidos”* (Carlos, Santa Ana Zegache). El comercio dentro de los municipios rurales ha crecido. Tiendas de abarrotes, mercerías, papelerías, pollerías y comedores atienden a un público local y regional. Otros negocios, menos frecuentes, ofrecen servicios de distintos tipos: teléfonos, internet, lavado de autos, envío y cambio de divisas, entre otros. Esteban fue migrante, regresó a Asunción Ocotlán y busca ahora en qué ocuparse. *“Tengo pensado desde hace mucho poner un negocio”, cuenta, “[de qué] no se decirte, porque negocio tenemos ahora sí a morir, tienda. Casi en una calle están así como tres tiendas juntas”.*





Foto 7.

El sistema de mercados vincula a los municipios rurales y permite la venta de productos locales

Con algunas excepciones, las remesas se cobran en las cabeceras distritales y allí mismo se utiliza una parte. Las plazas semanales siguen siendo centros importantes para la venta de productos locales, que además otorgan a los habitantes más pobres una oportunidad de generar ingresos. En un sondeo a 79 puestos de la plaza semanal de Ocotlán, el 38% vendía productos del territorio; en Tlacolula 34% de los 82 puestos sondeados lo hacía. Muchas mujeres venden de manera ambulante en las plazas flores, verduras, hierbas, tortillas, chapulines, mismos que compran o producen. Sin embargo, la presencia de productos de consumo e insumos productivos que se producen fuera del territorio se ha incrementado. En los mercados se comercian ropa, tela e hilo, herramientas y productos agrícolas, gorras y sombreros, discos y videos, y productos de plástico de otros estados y distritos.<sup>12</sup> El aumento en el consumo en las ciudades intermedias y de bienes producidos fuera del territorio disminuye el efecto multiplicador de las remesas y otras transferencias.

---

<sup>12</sup> Los hilos para la fabricación de lana provienen principalmente de Puebla, al igual que los sombreros y buena parte del ganado mayor. Otra parte del ganado mayor y parte de la fruta proviene del Istmo y otros puntos en la costa oaxaqueña. Parte de la fruta, verdura y flores se traen de Oaxaca. En cuanto a herramientas agrícolas, ropa, mandiles, mochilas y útiles escolares y productos de plástico, éstos provienen de distintas ciudades (Oaxaca, Puebla, DF).



## Manufacturas

Distribuidas en el territorio se encuentran pequeñas empresas manufactureras: de fabricación casera de tabiques, de fuegos pirotécnicos, de muebles de madera, entre otras. Entre éstas, los talleres de artesanía y de mezcal son los únicos que han logrado impactar significativamente las economías de los municipios donde su concentración es alta. Como ya se ha explicado, estas son manufacturas ligadas a la identidad cultural, a recursos y conocimientos exclusivos del territorio. La presencia de activos culturales ha ayudado a sobrellevar las crisis en los municipios en los que se han valorizado. En 2004, la producción de artesanías y mezcal representaba el 19% del producto bruto no agrícola (ver anexo 2). La composición de la población económicamente activa muestra que en estos municipios se trata de una opción de empleo importante, que además se mantiene (ver tabla 3). Esto se vuelve más significativo porque se trata de actividades que han enfrentado contracciones temporales de mercado en las últimas décadas. En la siguiente sección analizaremos más a detalle estos emprendimientos. Sostenemos que éstos se conservan, aún durante la crisis, pues generan ingresos complementarios y aumentan la resiliencia de los hogares.

### 6. EL ROL DE LOS ACTIVOS CULTURALES.

Para el turismo, los valles centrales de Oaxaca se asocian con la Guelaguetza<sup>13</sup>, con ruinas arqueológicas e iglesias, con gastronomía típica y artesanías. Muchos de los productos que el turismo consume provienen de los *hinterlands* de la ciudad en que centran su visita, pero su impacto sobre éstos es indirecto. Los turistas compran "productos típicos" a pequeña escala y participan en breves recorridos. En un día se visitan hasta cuatro sitios distintos, y no permanecen en ninguno por más de un par de horas. Los guías, provenientes de la ciudad de Oaxaca, determinan qué paradas, comedores y tiendas, hará el grupo, por lo que los comercios que les ofrecen comisiones concentran los beneficios.

La valorización de activos culturales no responde a una política integral ni ha partido de una visión territorial. Se ha hecho poco por vincular la producción con la cultura que les da origen, por transmitir los significados que hacen único al producto y por recrear o fortalecer los entornos de los que provienen. Esto hace, por una parte, que el éxito sostenido de los emprendimientos, y con ello los incentivos para invertir, dependan de las redes sociales del hogar y del éxito obtenido en periodos de auge, elementos que aumentan su capacidad de instituir canales estables de venta. Por otra, que los tipos de emprendimientos ligados a la IC que influyen sobre la economía local se reduzcan a dos, la producción de artesanías y de mezcal.

---

<sup>13</sup> Festival cultural en que se representan danzas de las diferentes regiones del estado.







Foto 8.

Aunque son muchos los activos culturales del territorio, sólo la producción de artesanía y mezcal se han valorizado hasta adquirir importancia económica.

### Artesanías.

Producto de tradiciones prehispánicas y coloniales, los textiles de Ocotlán y Tlacolula fueron distribuidos como productos de uso cotidiano hasta mediados del siglo XX, cuando el ingreso de textiles más baratos al sistema de mercados local coincidió con el contacto con compradores externos que comenzaron a considerarlos artesanías y arte *folk*. La creación de un Fideicomiso para el Fomento de las Artesanías (posteriormente FONART), la apertura de tiendas oficiales para su comercialización y la proliferación de tiendas privadas de artesanía, en el país y en el exterior, incentivaron el cambio a bienes no utilitarios. El mayor auge tuvo lugar entre los 70s y los 90s, cuando compradores estadounidenses establecieron contratos directos con productores y la venta de artesanías se convirtió en motor de los municipios textiles (ver Stephen 2005; Cohen 1999; Wood 2008). En esas décadas estableció su prestigio Teotitlán del Valle, lo que la llevó a consolidarse como destino turístico, polo y rectora de la actividad; y se desarrollaron nuevas artesanías, como los alebrijes, en otros municipios. San Martín Tilcajete se convirtió en polo y principal beneficiario de la venta y reventa de alebrijes dentro del territorio<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Tilcajete comparte con Arrazola, que se ubica en otra ruta turística, la fama de los alebrijes. Se atribuye a ambos municipios el haberlos “inventado” y el turismo y la venta a gran escala se divide entre ambos, con una predominancia de Arrazola.







**Foto 9.**

Madejas de hilo de lana teñidas con colorantes naturales a partir de plantas de la región

La artesanía se ha construido como representación material, símbolo de uno de los componentes de la identidad mexicana, lo indígena<sup>15</sup>. El contexto en que se interpreta y consume proviene de las discusiones posrevolucionarias de definición de la identidad nacional de la primera mitad del siglo XX. En los principales mercados norteamericanos, se enmarca aún más vagamente, como arte nativo americano (ver Wood 2008). Comerciantes y guías de turistas enfatizan la calidad y autenticidad de la mercancía; el uso de técnicas históricas e inmutables, de tintes naturales, de patrones y símbolos tradicionales. Se recalca el carácter secreto y sagrado de la cultura que rodea a la artesanía, que le da vida. En general, el pueblo permanece un misterio para los visitantes, que tan solo recorren las calles principales y, cuando lo hay, el mercado de artesanías de la comunidad. La comunidad se presenta como un entorno idílico e ahistórico, en el que unos pocos individuos, artesanos de gran creatividad y tradición, crean piezas de arte y donde la mayor parte de la artesanía se vende como un recuerdo “típico” y barato dirigido al mercado masivo del turismo.

La doble demanda y concepción (de arte *folk* por un lado y de artesanía típica por otro) ha marcado una primera diferencia entre los productores (en prestigio, ingresos y forma de comercialización) y entre lo producido. Los artesanos que cuidaron la calidad y creatividad de su obra, y fueron promovidos como “grandes maestros” (en especial por el proyecto de Fomento Cultural Banamex) ganaron prestigio. Su obra se reconoce como una expresión de creatividad ligada a la identidad, producto de una cosmovisión y de la vida comunitaria. A algunos de ellos se atribuyen importantes innovaciones. Este es el caso, por ejemplo, de Arnulfo Mendoza, a quien se le atribuye la popularización de diseños identificados con

---

<sup>15</sup> En esta construcción se agruparon tradiciones y productos dispares, sin distinguir entre grupos étnicos distintos. Aunque así se les conciba, muchas artesanías no reflejan únicamente elementos indígenas, son el producto de siglos de interacción intercultural. Por tomar un ejemplo del territorio, el telar de pie fue introducido tras la Colonia.



Teotitlán, su complejización y la introducción de motivos como el fondo moteado, la línea ondulada y el ojo fulgurante (ver Holo 2009).

Para quienes son reconocidos como artistas destacados ha sido posible vivir de la artesanía en el largo plazo. Se trata de artesanos que han recorrido diversos países por invitación de galerías, para asistir a ferias, exhibiciones, concursos y a impartir cursos. Para ellos ha sido más fácil dedicarse a crear diseños. *“Siempre hay que buscar la calidad, todo el tiempo... Esto no tiene fin, porque entre más le busque uno, más le encuentra, sí. Sí, pues ahora ya hay muchos que trabajan bonito... Como soy amante, jeso me gusta! Más que lo que haga otro, soy muy amante de la artesanía yo. Me gusta lo de mis paisanos, de mis compañeros artesanos. Siempre hemos contado como 4 familias y este, que nos dedicamos a hacer, pues, no a comprar, los demás todos compran”* (Epifanio Fuentes, San Martín Tilcajete).

Con los ingresos y conocimientos producto de la migración, algunos hogares lograron establecerse como comerciantes, acumular stocks y crear redes estables de contactos para la comercialización. Así, el auge de la artesanía incrementó las diferencias sociales al interior de las comunidades de artesanos y entre ellas. Los comerciantes directos, situados en poblados ubicados en rutas turísticas, concentraron el ingreso y acapararon el producto de trabajadores independientes y por contrato. Stephen (2005) identifica a 110 hogares de comerciantes en Teotitlán en 1985 (10,6% de los hogares en ese momento), de los cuales clasifica a 10 como grandes comerciantes (por manejar la mayor cantidad de mercancía, incluyendo producción de Santa Ana y San Miguel). La experiencia de Lázaro ejemplifica la de muchos. *“Después [de que adquirieron fama los alebrijes] empezaron a venir los mayoristas, gente [que decía] -te doy tanto...mira aquí está el dinero-. Pero y la necesidad... Esa señora era de por aquí, se llevaba todo así como lo veía y decía -vengo dentro de 8 días-... Ella tenía un puestecito ambulante ahí enfrente de la catedral [de Oaxaca] y nosotros ni en cuenta... [Estamos hablando] de los 90s. Pero se llevaba todo, no dejaba ni una figura. Y nosotros ahí trabajando, casi las 24 horas...todo el día hasta la 1, las 2 de la mañana...lo mejor que producí, toda la habilidad, todo el potencial que tenía yo, se lo di a los mayoristas... Ahorita hago menos, pero creo que gano más, me da mejores resultados [vender independientemente].”*

Conforme aumentó la demanda de artesanías, más hogares y más personas dentro de cada hogar se incorporaron a la producción. Hombres, niños, jóvenes y mujeres comenzaron a participar en mayor medida en la producción, lo que modificó sus patrones de actividades. En ocasiones se recurrió a la familia extensa (ahijados, etc.) y al trabajo asalariado para completar órdenes e incrementar la mano de obra. Oficialmente, INEGI registró una participación en el año 2000 de 64% en Teotitlán y 32% en Tilcajete en manufacturas industriales<sup>16</sup>, aunque en las comunidades de artesanos, los habitantes reportan una participación de hasta un 80% de la población –al menos de tiempo parcial- en la producción de artesanías. En San Martín

---

<sup>16</sup> Este rubro se compone casi exclusivamente de la producción de artesanías.



Tilcajete y Teotitlán del Valle, incorporados a las rutas turísticas, aún aquellos hogares que no son comerciantes se beneficiaron del flujo de visitantes, de vender al menos parte de su mercancía como productores independientes.

En el periodo de auge, para cubrir la demanda de mano de obra que existía para la producción de tapetes, los comerciantes de Teotitlán establecieron relación con productores de Santa Ana del Valle, Díaz Ordaz y San Miguel del Valle. En 1990 más del 60% de los tapetes de Santa Ana se vendían por medio de comerciantes de Teotitlán (Cohen 1999). *“Aquí, varia gente, la mayoría del pueblo, trabaja para Teotitlán, hacen mano de obra... Aquí traen el material y nosotros trabajamos para ellos, y los sábados vienen a recoger los tapetes, o si no, la gente del pueblo va... Y entonces acá, no se queda naaada... Orita nosotros aquí, casi regalamos el tapete... Pero sabe dónde se encuentra el dinero, aquí en Teotitlán... Sí te compran, pero dicen, baratísimo... Y qué pasó, en Teotitlán, ahí lo venden más caro”* (Macedonia, Mariana y Aquino, Santa Ana del Valle).

Tilcajete estableció una relación similar con San Pedro Taviche, aunque en este caso fue la demanda de madera la que dio origen al encademaniento. El surgimiento y crecimiento de la tradición de los alebrijes ha tenido un impacto fuerte sobre las poblaciones de las 6 especies de *Bursera* empleadas, pues se han cortado los árboles a una velocidad mayor que su capacidad de regeneración, sin planes de manejo. Conforme incrementó la demanda y mejoró el precio de los alebrijes aumentó la extracción en otros municipios; en algunos casos se ha llegado a robar madera de territorios vecinos (Hernández-Apolinar 2010). La comunidad de San Pedro, que se ubica en la zona de montaña y por lo tanto cuenta con *Burseras*, comenzó a vender, además de la madera, figuras talladas en blanco (sin pintar). La producción de alebrijes ocupaba (oficialmente) a 52% de la población en el año 2000.

La producción de artesanía es una actividad que se lleva a cabo, generalmente, en el hogar, por lo que puede combinarse con otras actividades domésticas. Esto facilitó la incorporación de las mujeres, que aún son responsables principales de las actividades domésticas y del cuidado de los niños, con frecuencia como mano de obra no remunerada. La posibilidad de contar con trabajadores no remunerados ayudó a capitalizar los hogares, pero, para las mujeres significó un incremento en la carga de trabajo no siempre reconocido. Sin embargo, en los casos en que las mujeres trabajan como asalariadas, la artesanía ha generado salarios iguales para hombres y mujeres.

Como muchas mujeres, doña Felipa aprendió a hacer alebrijes después de casarse. Las mujeres casadas suelen incorporarse al hogar y oficio de su pareja. Su trabajo se concibe como apoyo al de él. En los tiempos de auge, las mujeres y los niños pintaban y decoraban las figuras mientras que los hombres se encargaban de la talla. Felipa recuerda *“-no, ¡Dios mío...!- decía yo. -Cómo voy a hacer para aprender a hacer esto...yo nunca...- Dígame usted de lavar ropa, planchar este, hacer todo, ir al campo y eso, pero no me diga usted de eso porque yo no sabía... y ya ¡hasta que por fin aprendí!, ya... Y después dice [mi marido] -ya aprendiste eso,*



*ahora vas a aprender a hacerle hoyos a las piezas, en donde van a ir los cuernitos, las orejitas, y le digo -pero yo no voy a agarrar de esto [el taladro], yo quiero ayuda porque yo, eh, no puedo- ... no pero sí. Ya después le decía -ora sí, ya puedo, ayúdame a pintar-, -no, es que a mí ya se me olvidó-”.*



**Foto 10.**  
Decoración de un alebrije

La participación femenina tampoco se tradujo automáticamente en mayor igualdad. El establecimiento de hogares comerciantes incrementó la visibilidad del hombre, como dueño, patrón y vendedor, con mayor frecuencia son ellos quienes se ausentan de casa para hacer tratos con clientes y para entregar mercancía. A la fecha es más visible el trabajo de los hombres como artesanos hacia el exterior; el reconocimiento como “grandes maestros” se ha dado predominantemente a hombres. Sigue siendo poco común la participación de las mujeres en la toma de decisiones en la administración de mercados y plazas, y en la asamblea. Sin embargo, algunas de las tareas más pesadas y menos visibles son asignadas a mujeres y niños (ellos se encargan, por ejemplo, del cardado, urdido, teñido del hilo para los tapetes).

Las crisis de la década de los 90s y la disminución del turismo en 2001 y 2006 han afectado a todos los productores de artesanía. De los 110 comerciantes identificados en 1985, Stephen considera que para 2000 permanecían poco más de 42 (a los que agrega hasta 25 que se incorporaban por temporadas a este grupo), de los cuales al menos 7 de los “grandes” continuaban. Tras el periodo de auge, solamente los hogares ya establecidos como comerciantes pudieron mantenerse y, en muy pocos casos, el dinero de migración fue suficiente para establecer nuevos (ver Stephen 2005). En otras palabras, la crisis hizo más rígidas las diferencias existentes. Con la reducción en las posibilidades de venta directa y con la consecuente ventaja que esto da a intermediarios y comerciantes para negociar, los acuerdos de precios favorecieron una mayor concentración de los excedentes de la



producción. Esto ha disminuido los incentivos para dedicar más recursos a la artesanía y ha aumentado los motivos para migrar. Es significativo, sin embargo que, aunque cada vez más se le considera como complemento, la fabricación de artesanías no se ha abandonado: se han creado mecanismos para mejorar las condiciones de venta y se ha feminizado la producción.

La organización para la producción de artesanías al interior de los hogares se ha modificado. Acela Melchor trabaja en el municipio de San Martín Tilcajete, donde la crisis llevó al equivalente a 14,24% de la población del año 2000 a emigrar en el quinquenio siguiente. Ella narra: *“hay unos que van a los Estados Unidos a trabajar, pero regresan... Sin embargo, hay otro caso que, quizá los alebrijes ya no les es redituable para mantener a sus familias, y lo dejan. Dejan el oficio, los varones; los varones se van a trabajar. Y las mujeres son las que se quedan trabajando el alebrije; a veces ya nada más compran las piezas, las liján y les dan su acabado, y las decoran. Eso hacen las mujeres, eso se quedan haciendo las mujeres aparte de cuidar a los hijos. Y el hombre, pues se va a ganar más dinero, porque ya no alcanza, ni la actividad da mucho como para decir: -De eso vamos a vivir-. Es difícil, es difícil.”* Nuevamente, el caso de Felipa ejemplifica este proceso. Su esposo migró dejándola a cargo de la producción en 2004. Ella ahora se encarga de elaborar las piezas y las entrega a las tiendas con las que tiene acuerdos. Muchas otras mujeres compran las piezas en blanco de San Pedro, las pintan y venden a tiendas y turistas que visitan su comunidad.

La reducción de los mercados ha hecho que se enfatice la búsqueda de estabilidad. Una de las estrategias para lograrlo ha sido la formación de cooperativas. En un inicio, éstas surgieron de un doble interés, rebasar el control de intermediarios sobre el comercio de artesanías y mejorar las condiciones de las mujeres artesanas. Más recientemente, han fungido como mecanismos para aminorar la inestabilidad y acceder a mercados, ya que facilitan la venta en ferias fuera de la comunidad (pocos socios llevan la mercancía de todos), gestionan espacios de venta, establecen precios comunes y pueden producir a mayor escala para surtir pedidos más grandes. *“Aquí sí se vende... No así diario, pues, pero sí vendemos más que si estuviéramos así nada más en la casa... Sería un poco más complicado y no tendríamos muchas ganancias si fuéramos a otro lado, pues se gasta en la comida, el pasaje y todo... Se te facilita más venir acá que andar vendiendo en otro lado”* (María Guadalupe, Santo Tomás Jalieza).





**Foto 11.**

Tienda de artesanías en Teotitlán del Valle

La participación de las mujeres en cooperativas y como responsables de la elaboración de artesanía, incrementa su carga de trabajo, pero ofrece la posibilidad de actividades complementarias que generan ingreso para el hogar. También les permite mayor independencia y reconocimiento, tanto porque deciden sobre los ingresos que generan y éstos son percibidos como suyos como por el nivel de participación en la comercialización y en la toma de decisiones en la comunidad.

### **Mezcal<sup>17</sup>**

Aprendida por cientos de años en virtualmente todos los hogares de los pueblos mezcaleros, la producción de mezcal está ligada a diferentes procesos y espacios de la vida social. Como elemento central de intercambios rituales y fiestas, el mezcal forma parte de la identidad. A partir de la década de los 50s se impulsó la industrialización de su producción. El uso de alambiques de cobre (en lugar de ollas de barro) y el cultivo intensivo de maguey espadín (de más rápido crecimiento) permitieron un cambio en escala. La industrialización llevó a la formación de nuevos sectores: los agaveros, los mezcaleros y los comercializadores, donde estos últimos concentraron los beneficios. El cambio de tecnología tuvo lugar principalmente en Tlacolula, que para finales de los 70s producía más del 80% del volumen registrado del mezcal oaxaqueño (Díaz Montes, en Benítez 1980). Matatlán se convirtió en el polo y principal beneficiario de este periodo de auge. Se dio a conocer como “La Capital Mundial del Mezcal” y llegó a tener más de 300 palenques.

---

<sup>17</sup> En ocasiones, los nombres y/o poblados de los entrevistados para esta sección han sido retirados para proteger la anonimidad de los testimonios.







**Foto 12.**  
Cultivo de maguey espadín

El auge alcanzó también a otros municipios. En San Juan del Río, cuenta Guillermo, “en la década de los 80s tuvimos una oportunidad de hacer un trabajo pero muy excelente... Porque...casi... diario llegaban compradores... Los productores no abastecían de producción de mezcal, no nos daba abasto porque la demanda de la salida era mucha”. En ese tiempo los productores de San Juan del Río se convirtieron en comerciantes del mezcal de Santa Ana y San Luis. “Entre nosotros [hacíamos] guelaguetza... [por ejemplo, para] hacer una casa... En esa forma, San Juan del Río se superó... en esa década... Eso fue en la década del 80. Hubo mucho movimiento, económicamente. Hubo mucho movimiento, y en ese mismo... tiempo, hubo sus movimientos, migratorios. Hubo mucho movimiento migratorio”.

Este periodo culminó en 1984, con la crisis provocada por la compra de maguey que hicieron los productores de tequila<sup>18</sup>. Juan Carlos e Hilario recuerdan los cambios en Matatlán. “Este pueblo es el más que genera[ba] empleo a la gente. Llegaba gente de San Baltazar, San Dionisio, mixe. Aquí regularmente llegaban 1.000 personas diario a trabajar [...] Creo que es el único pueblo que genera trabajo como en el 80 [...] Yo me acuerdo que mi papá usaba hasta 10 mozos al día [entre el campo y el palenque...] casi todo el año [...] Y de repente, cuando se bajó ya casi ni pa’ nosotros, ya no había trabajo [...] Como el 85 empezó a bajar [...] Para que no se eche a perder [...] ahorita estamos trabajando nomás de puro maguey de nosotros. Antes comprábamos [...] Diario entraban, [...] como unas 20 camionetas de maguey diario”.

Los productores de tequila establecieron precios más altos para el maguey y disminuyeron la cantidad disponible. Ante estos cambios se redujo la producción de mezcal,

---

<sup>18</sup> El tequila es un tipo de mezcal que se produce en el estado de Jalisco. Esta industria ha presentado períodos cíclicos de escasez y sobreoferta de materia prima. La primera crisis de escasez se dio por el boom de demanda internacional de tequila combinado con una enfermedad que afectó al *Agave tequilana*. Los productores de Tequila compraron durante varios años toneladas de magueyes de otros estados.



aumentó el precio de la bebida y se inició su adulteración (como forma de mantener la producción ante la escasez y el encarecimiento de la materia prima). A la vez, con la esperanza de seguir vendiendo a precios elevados, se incrementó el número de plantas sembradas. Ya que el maguey espadín tarda siete años en madurar, la crisis del maguey fue retardada. Tras la salida de los tequileros se profundizó primero la crisis del mezcal, cuyo precio empezó a declinar, en parte porque durante los primeros años se elevó hasta un punto en que ya no se vendía y en parte porque el número de consumidores disminuyó por la adulteración. La caída en la producción de mezcal, el uso de otros alcoholes y el aumento en el número de plantas maduras provocó entonces una crisis del maguey. Los productores vieron pudrirse la planta en sus terrenos y se vieron forzados a aceptar precios mucho más bajos por la que pudieron vender.



**Foto 13.**

Piñas de maguey, listas para el horno

Ante la crisis de la industria en su conjunto y los riesgos que trajo consigo la adulteración, se estableció una Denominación de Origen para el mezcal en 1994. En 2003 se acreditó al Consejo Mexicano Regulador de la Calidad del Mezcal, A.C. (COMERCAM) como el órgano responsable de certificar la aplicación correcta de la nueva norma, y entre 2003 y 2004 se puso en práctica la nueva regulación. Sin embargo, la incorporación de controles de calidad, los elevados costos de certificación (que son requisito para el productor, no solo para el envasador), aunados a la introducción del impuesto Impuesto Especial sobre Productos Suntuarios (IEPS) (que grava en un 53% la producción de bebidas alcohólicas) hicieron difícil y costosa la legalización de las producciones, por lo que, para 2010, tan solo 80 empresas a nivel nacional estaban certificadas.





**TABLA 4.**

**HITOS EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN MEZCAL**

1980	1991	1994	1995	1997	2003	2004-5	2010
Se inicia el proceso hacia la DOM desde el gobierno del Estado de Oaxaca con colaboración de industriales mezcaleros locales y de otros estados así como tequileros.	Ley de Propiedad Industrial establece el marco legal vigente para la protección de las denominaciones de origen	Dictaminación de la DOM	Reconocimiento de OMPI la Región del Mezcal: 7 distritos de Oaxaca, los estados de Guerrero, Zacatecas, San Luis Potosí y Durango	Publicación de la Norma Oficial Mexicana NOM-070-SCFI-1994, para regular la calidad del mezcal	Entidad Mexicana de Acreditación (EMA) acredita al Consejo Mexicano Regulador de la Calidad del Mezcal, A.C. COMERCAM como entidad certificadora para la DOM	Con la activación del COMERCAM empieza la regulación bajo la DOM	80 empresas certificadas a nivel nacional

Fuente: Elaboración propia.

La compleja red de procedimientos y oportunidades de financiamiento que crearon las nuevas regulaciones han fomentado una mayor desigualdad entre productores, tanto porque ha atraído a nuevos actores como porque no todos los que ya existían cuentan con los capitales necesarios para beneficiarse. La concentración se debe en parte al lento ritmo con que se llevó a cabo la certificación. Los productores que no están certificados ni forman parte de COMERCAM, ya sea individualmente o como parte de una asociación, no pueden participar en la toma de decisiones ni acceder a los fondos públicos disponibles. A la concentración se suma la poca eficiencia de la inversión gubernamental en la cadena. Cada inversión que se lleva a cabo (por cientos de miles de pesos) se destina exclusivamente a un productor o palenque sin impacto, dada la falta de articulación horizontal entre productores, sobre otros actores del territorio. Entre 2005 y 2009, el gobierno estatal invirtió más de 400 millones de pesos<sup>19</sup> en el desarrollo de la industria del mezcal. En 2005, se entregó (en todo Oaxaca) un fondo de poco más de 126 millones de pesos a 764 productores, en 2006 se entregaron poco más de 68 millones y medio a 117 productores y en 2008 poco más de 200 millones de pesos a 110 productores (Secretaría de Economía del Estado de Oaxaca 2009).

En contraste con los múltiples cambios que han vivido la cadena productiva y sus instituciones, así como con la importancia que tiene la industria del mezcal en el discurso gubernamental a nivel estatal y la inversión pública que se ha hecho en el sector, el papel que la producción de mezcal juega en las estrategias económicas de los hogares rurales de Ocotlán y Tlacolula se ha modificado poco en las últimas dos décadas. Aunque reconocido como motor en décadas anteriores, a partir de las crisis del maguey y el mezcal, la producción ocupó un lugar secundario, que ha mantenido. Para Ocotlán y Tlacolula en su conjunto, el

<sup>19</sup> Esto equivale a poco menos de 35 millones de dólares.



mezcal representó en 2004 7.36 % del producto bruto no agrícola (INEGI 2004). En los municipios rurales que concentran la producción mezcalera representa el 33%.

En el proceso de certificación, los pequeños productores rurales quedaron rezagados. Desde un inicio, no se informó adecuadamente a los productores sobre la declaratoria y sus implicaciones, con la excepción de líderes de asociaciones de mezcaleros y magueyeros (generalmente mezcaleros) que forjaron relaciones con funcionarios que les permitieron participar en la discusión y diseño de la denominación de origen y en el establecimiento del órgano regulador. Aunado a los costos antes mencionados, esto dificultó la incorporación de los productores rurales. Hasta 2010, tan sólo una decena de ellos se habían beneficiado directamente de los cambios en la regulación (fondos, apoyos para el etiquetado y la comercialización).

Incluso entre los productores con certificación, no todos han podido gestionar con éxito apoyos gubernamentales. Guillermo, productor certificado con marca propia, fue *“con la Sagarpa. Desde el año pasado metimos la solicitud y volvimos a pasar, pero no, no, no, no han podido sacar el recurso... [Hemos insistido] mediante oficios. Hemos llevado... escritos y nuestros papeles que...noooo, ¡un chingo de papeles que hemos girado ahí en la dependencia de la Sagarpa!... Según que ya mero, que ya mero, que otro año, otro mes...y así nos traen...Sí hay recursos, pero desafortunadamente, se quedan con ellos pues... En el año pasado, fuimos a México este, en las dependencias de la [Secretaría de] Economía... Ahí permanecemos nomás tres días, echando la solicitud ahí, haciendo nuestras gestiones, pero hasta ahorita así como le digo... está muerto, pues, no hay.”* Lo mismo ocurre con otros productores, que tampoco han recibido fondos de gobierno, a pesar de estar certificados y producir para marcas bien establecidas. *“Hace un año \$150 millones llegaron pa’l producto mezcal-maguey... y no le llegó nada a nadie más [que a los grandes]... ¡ni el recado!”*

Si bien los fondos y programas oficiales han alcanzado a pocos productores, la DOM ha tenido un efecto indirecto: ha incrementado el prestigio de la bebida y con ello los precios finales que los consumidores pagan por ella. La DOM no ha sido la única que ha impulsado la revalorización del mezcal. Desde la década de los 90s, un grupo de promotores han promovido, en foros y medios de comunicación, como comercializadores, desde instancias de gobierno y en tiendas, bares y restaurantes el consumo de mezcal como bebida gourmet. Las diferencias entre distintos tipos de productores se reflejan en los montos de mezcal que producen y, más claramente, en los precios que reciben por su producción. Los mezcales jóvenes más baratos se compran entre \$10 y \$40, y se venden a granel. Los mezcales envasados y con marca, pero sin certificar, varían entre \$50 y \$150 por litro. Los mezcales envasados y certificados entre \$100 y \$300. La venta a granel de mezcales especiales o diferenciados se paga entre \$20 y \$60 por litro cuando se compra a granel, y entre \$200 y \$1000 embotellado. El embotellado puede estar a cargo de intermediarios o productores con marca propia.





**Foto 14.**

Una copita de mezcal

Los comerciantes con marca propia se incorporaron de forma temprana al proceso de regulación. Aunque algunos han recibido apoyo de los programas de promoción de la Secretaría de Economía para la comercialización y fondos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), muchos han utilizado redes y recursos personales para comercializar. Coinciden en la importancia que la experiencia como migrantes tuvo en el negocio: sea porque se aprendió algo allá (a hablar inglés, a tratar con compradores potenciales, nuevos modelos de empresa, etc.), porque se establecieron redes que han permitido la comercialización o porque les permitió acumular capital. Los casos de Guillermo y Efraín y el de Ignacio y Carmela ejemplifican las trayectorias de estos.

Ignacio pertenece a la tercera generación de mezcaleros de su familia, aprendió de su padre y su abuelo el oficio. Antes de dedicarse al mezcal fue migrante. Junto con Carmela, su esposa, se dedicaron a diversas actividades. En los ochentas se creó un grupo de productores de maguey, con gente de varios municipios, al que SAGARPA apoyaba y al que Ignacio se incorporó. Aunque sabía hacer mezcal desde chico, empezó a producirlo hasta después de la muerte de su padre, en fábricas prestadas o alquiladas. Durante los 90s vendió a granel a marcas industriales. Pero, narra Carmela, *“se le metió esa idea, de cómo conseguir su marca...buscó a las secretarías, a la de Economía es donde ya tiene tiempo...no me acuerdo de los años...le costó mucho trabajo...y empezó a hacer su fábrica, primero era una casita donde puso una olla y después... empezó a hacer grande su fábrica.”*

Con el programa del Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad de la Secretaría de Desarrollo Social (FONAES), Ignacio *“sacó un préstamo como de \$280 mil ...para comprar más materia prima”*. Carmela comenta que su esposo recibió apoyo del ingeniero de Sagarpa en un inicio. *“Le gusta platicar mucho, y entonces eso creo fue lo que le ayudó a tener más amistad con más gentes... conoce a mucha gente de la secretarías”*. Ignacio es también tesorero del



Comité del Sistema Producto Maguey Mezcal. Más recientemente su hijo más grande, que estudió comercio, le ayudó a desarrollar el proyecto de la planta envasadora. En su fábrica ocupan entre 3 y 10 personas. Ignacio y Carmela narran que han podido exportar a Panamá, a Canadá, ha participado en ferias en Costa Rica, Argentina, Guatemala y Estados Unidos. En Los Angeles le vende únicamente a conocidos, a migrantes del pueblo, “es todavía a la gente que tenemos allá nomás”, explica Carmela, “porque todavía no digamos que...haya salido alguna cantidad en venta al público así allá, no”. Actualmente reciben apoyo de un programa federal de fomento de la exportación. También venden parte de su producción a otra marca.

Guillermo también aprendió a hacer mezcal de niño, a los 12 años. Él y su hermano, Efraín, comparten un palenque. Su hermano vive actualmente en los Estados Unidos. Ahora, dice, hacer mezcal alcanza apenas para sobrevivir. “Empecé a trabajar en las década del 70, todo ese tipo de trabajo, que es lo de uno, pero como así como le digo, desafortunadamente no hemos tenido ni un tipo de subsidio de gobierno. Todos lo hacen como puedan, rascan a como puedan... [En los 90 muchos migraron] abandonaron ese trabajo y se fueron... pero, llegaron en lo mismo, pues, porque ya no hay otra alternativa, ya no hay otro tipo de trabajo más que hacer mezcal, es nuestra única fuente de trabajo aquí”. Desde los 90s, las crisis se han sucedido una a otra, después de las incursiones de los tequileros, narra, han seguido empeorando las cosas para ellos. “En 2000 todavía había un movimiento, pero de 2003, 4 y 5 para acá, hasta ahorita está como está, pues..., no hay incremento, no hay movimiento, no hay salida, no hay, todo está estancado. Sí hay salida, no digamos que no, pero...muy lento, muy lento”.

Para hacer frente a la crisis, Guillermo y Efraín decidieron certificarse y exportar. “Orita estamos haciendo una promoción de exportarlo [en 2010]... Sí, estamos certificando nuestro producto mediante COMERCAM... Desde el 2005 empezamos... Mi hermano está registrado como productor. Al mismo tiempo, exportador..., él mismo es como distribuidor... De todos modos, le hacen mucho requisito, no paga aquí nomás en México sino que también paga a exportadores en las aduanas... [Exporta a] Estados Unidos... [Para lograrlo] fue hacer gestiones y buscar y buscar quiénes van a comprar, en las tiendas, en las winerías como le dicen, vinaterías, pues..., distribuyendo en las tiendas, en los restaurants, buscando por dónde pues, tiene uno que buscar dónde poder distribuirlo... De 2005, 2006 para acá ya se está vendiendo por menudeo, por mayoreo... Nomás en California... Nosotros estamos produciendo un producto orgánico [certificado]... Casi anualmente vienen los supervisores...de Estados Unidos, de Sacramento, a veces llegan, y vienen dos o tres a supervisar”.

Entre los comerciantes independientes el papel de las mujeres en la producción ha cambiado. Cuando crece la industria ellas se ocupan más de la administración, incluso de la producción y la gerencia del palenque, la firma de documentos y de los análisis químicos que COMERCAM exige. Conforme aumentan las ventas y contactos externos, es necesario hacer visitas a instituciones, clientes y clientes potenciales. Ya que el hombre es quien se encarga de



la comercialización cuando éste es de mayor escala, se aleja de la comunidad por días. Las mujeres quedan entonces a cargo del palenque, y se ocupan de muchas tareas en las que antes no participaban. Cuando se crea una marca y se lleva a cabo el embotellado, ciertas tareas, como el etiquetado, se asignan a mujeres, bajo el supuesto de que ellas son más diestras para este trabajo más delicado. También los jóvenes, incluidas las mujeres forman parte de la industria. En general se trata de jóvenes con mayores niveles de educación que pueden ayudar con los análisis químicos o planteando mejoras en la producción (en la tecnología para la cocción de las piñas, por ejemplo).



**Foto 15.**

Destilación de mezcal

La historia de otros productores es diferente: como Ignacio y Guillermo, para otras familias la actividad principal es la fabricación de mezcal, pero venden a un intermediario. Este es el caso de dos hermanos, que aprendieron a producir mezcal con su papá, quien compró el palenque después de trabajar muchos años como mediero, con dinero que trajo de los Estados Unidos. Ellos se hicieron cargo del palenque hace unos años. Uno de ellos explica: *“lo que pasa es que mi padre enfermó y este, pues... no tuvimos de otra más que retomar el rumbo que él llevaba... Lo que pasa es que él trabaja una marca... Él tenía, o tiene un contrato con esta marca... Nosotros retomamos su lugar para no quedarle mal a la marca y seguirle trabajando”*. Antes de tomar el palenque un hermano migró y el otro estudió una licenciatura.

Los intermediarios han jugado un papel importante para sostener la producción de sus contrapartes. Para quienes cuentan con este tipo de contrato es más fácil planear inversiones y asegurar su ingreso del mezcal, además no corren el riesgo de que les confiscuen la producción por no cumplir con la norma. Los intermediarios no han elevado el precio al que compran el mezcal a granel, pero han ofrecido una compra constante de grandes volúmenes. Un productor reconoce que el comprador les paga *“poquito barato... y se entiende también, porque ellos se encargan de todo... Según la variedad [pagan] a \$35-40 el litro... [ya a la venta] va a encontrar la botella hasta de \$1800, \$1200... Hay una que le cuesta \$800... Es que ahí lo caro es la botella, los permisos, no es tanto el producto que tenga... El mercado, más que nada... es el más difícil”*. Estos contratos con externos sirven, explica *“porque*



*desgraciadamente aquí en Oaxaca y aquí en México, como todo, hay un monopolio que es muy grande y una discriminación ante nosotros muy fea. Si nosotros llegamos a cualquier oficina así, con huaraches y todo, no nos toman en cuenta”.*

El vínculo con intermediarios es también parte de una estrategia. *“En el caso de nosotros la botella y todo lleva dónde está elaborado. O sea que nosotros también nos estamos reconociendo... En un largo plazo, en el futuro, si Dios quiere, nosotros también podríamos ya este, hacer nuestra marca, ya la gente ya nos conoce”.* Porque saben de esta posibilidad, los intermediarios son muy celosos de sus contactos, demandan (por escrito) exclusividad y piden secrecía a los que le producen (algunos se niegan a dar entrevistas, por ejemplo).

Para la mayor parte de los productores, la venta a intermediarios por contrato es la única vía para hacer de la producción de mezcal su actividad principal. El bajo precio de equilibrio en los mercados locales los coloca en desventaja ante los compradores y, ante el reducido margen de ganancia que les dejan los precios que pueden negociar, los contactos con intermediarios son el medio para vender una cantidad suficientemente alta como para hacer rentable la producción. Ante las dificultades de vender mezcal en un mercado donde aún están presentes los mezcales adulterados y en el que la mayoría de los consumidores no distingue uno puro de uno adulterado, Ignacio reflexiona. *“Mi esperanza”,* explica, *“era que existiera el Consejo Mexicano Regulador de la Calidad, se iba a componer, pero aún orita veo que no. Y eso a mí me obliga mejor a salir del país a buscar mercado... [Aquí] siempre topamos con los mezcales baratos, mezcales adulterados”.*

El último caso presentado ejemplifica otro fenómeno en curso: el surgimiento incipiente de un mercado que valora mezcales que se ofrecen como distintos o especiales. Los productores reciben en estos casos un precio un poco mayor porque se valora la “calidad” y ciertos elementos de identidad de su producción. Estos mezcales poseen algunas de las siguientes características: son producciones pequeñas (de 300 litros por parada), para las que se utilizan métodos de producción artesanal (ollas de barro, principalmente) y magueyes silvestres o poco comunes (arroqueño, cuixe, por ejemplo)<sup>20</sup>, se les distingue por provenir de comunidades que han adquirido fama como mezcaleras, o por tener alguna característica exclusiva de una celebración (por ser mezcal de pechuga, por ejemplo) o de un proceso asociado a una región (fermentado en barro o cueros, por ejemplo).

---

<sup>20</sup> Uno de los criterios que más claramente reflejan la identidad cultural del mezcal y que más fácilmente permiten distinguir un producto de otro es la especie. Muchas de ellas son endémicas. La sobreexplotación de *Agaves* silvestres ha llevado a algunas especies endémicas cerca de la extinción, incluso a extinciones locales. Además, si bien hay algunos esfuerzos por mantener la diversidad, la tendencia dominante ha sido la de sustituir el aprovechamiento de especies silvestres y semidomesticadas por el monocultivo intensivo de la especie más comercial, el *Agave angustifolia*. Esto conlleva fuertes impactos ambientales: deforestación, pérdida de diversidad genética, erosión del suelo y contaminación (Ilsley et.al. 2008).







Foto 16.

Diferentes especies de Agave silvestre

Las dificultades que ha encontrado la venta diferenciada pueden trazarse hasta la elaboración de la DOM. La DOM se hizo tomando como referencia la DO Tequila, de forma que, al igual que ésta, la norma oficial mexicana que regula la calidad del mezcal se enfoca en aspectos de inocuidad<sup>21</sup>, pero no incorpora elementos de valoración del territorio (*terroir*) (Bowen y Valenzuela 2006)<sup>22</sup> La DOM se desarrolló a partir del modelo industrial que se había fomentado en los 50s y con la participación de los beneficiarios de esa industrialización. El modelo industrial que sigue la DOM hace que el mezcal se presente como producto genérico, y coloca a los productores industriales en mejores condiciones para competir. La DOM no establece condiciones que favorezcan a los que producen mezcales más caros<sup>23</sup>, que están más vinculados con las tradiciones y paisajes del territorio.

Ya que la DOM no establece mecanismos de trazabilidad en mercados, se ha recurrido al uso de mecanismos informales para la definición y transmisión de criterios de diferenciación. En busca de mayores rentas, los intermediarios han favorecido a los

---

<sup>21</sup> Los criterios de calidad que regula la NOM abarcan: la elaboración con alguna de las especies que reconoce (5 especies de Agave); la clasificación de los mezcales (Tipo I: 100% Agave y Tipo II: 80% Agave-20% otros azúcares; joven, reposado, añejo y abocado. Indica que el reposado habrá de hacerse en barricas de madera); las especificaciones (máximos y mínimos de porcentaje de alcohol volumen, extracto seco, acidez, alcoholes superiores y metanol). También regula las condiciones para la comercialización al interior del país y en el extranjero (NOM-070-SCFI-1994).

<sup>22</sup> De hecho, la tendencia de la DOM es hacia la desterritorialización. La DOM incluye en total a 7 estados, y, conforme el peso de la producción fuera de Oaxaca va en aumento, la identidad de la bebida como un producto oaxaqueño ha disminuido. Lo que hace diferente a Oaxaca de los demás estados productores de mezcal es la diversidad de la materia prima. Ante esta desterritorialización de la producción, la utilización de especies endémicas y el reconocimiento de formas tradicionales de producción permitiría vincular la producción al territorio. Sin embargo, es poco el trabajo que se ha hecho en investigación sobre las diferentes especies de Agave y hacia el establecimiento de criterios de calidad, inocuidad y diferenciación específicos para cada especie.

<sup>23</sup> Dependiendo de la especie y proceso, los costos y volumen de producción varían, tanto por el tiempo de maduración del maguey (algunas especies tardan hasta 20 años), la dificultad de acceso a y la escasez de éste (en el caso de las especies silvestres), y el tipo de tecnología y proceso que se utiliza para su producción (el volumen que se puede producir en ollas de barro es menor a tercio de lo que se produce con alambique de cobre).



productores de mezcales “artesanales” y diferenciados y, de esta manera, han ayudado a que se continúe con estas producciones. Los comercializadores se han convertido en traductores y garantes de las cualidades por las que el consumidor paga. Esto mantiene los nichos de mercado pequeños, pues dependen de la transmisión directa por parte del intermediario. Los comerciantes utilizan diversos adjetivos (calidad, tradicional, artesanal, orgánico) para dar valor a sus productos. Aunque los criterios varían, el rango de precios que el consumidor final paga por este conjunto de mezcales que nos indica que hay cualidades que valora en ellos.

Al final de la cadena de producción de mezcal se encuentran los magueyeros, gremio que aun sigue resintiendo el efecto de las crisis provocadas por los tequileros. Al igual que ocurre con los intermediarios, los mezcaleros están en mejores condiciones para negociar que los magueyeros. En 2005, la Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable (OEIDRUS) contabilizó 5.330 hectáreas de maguey sembrado en Ocotlán y Tlacolula (OEIDRUS 2005). Parte de este maguey no tiene salida de mercado. Mientras que los pequeños productores de mezcal lo hacen de manera estacional (en periodos no dedicados al cultivo, por ejemplo), y pueden, ante una disminución en el precio de la bebida, almacenarla sin que pierda valor; los productores de maguey ocupan sus tierras por siete años para el cultivo de la planta. Con su elección hacen una inversión más riesgosa (tanto que los mezcaleros como que los productores de otros cultivos) y tienen un periodo más corto para venderlo que los mezcaleros. La sobreproducción de magueyes, producto de una segunda incursión de los productores de tequila, ha empeorado sus condiciones de negociación actuales. El precio del maguey ha llegado a precios tan bajos que muchos productores se oponen actualmente a vender. Los magueyeros no certificados se han visto particularmente afectados, ya que todo mezcal certificado debe, legalmente, provenir de magueyes de parcelas certificadas, que además son más escasas.

## 7. CONCLUSIONES.

Partimos de la hipótesis de que nos encontrábamos ante un territorio en el que el desarrollo se vinculaba crecientemente a la IC, en el que la producción de mezcal era un motor económico para las zonas rurales. El papel del mezcal no es el que supusimos. Aunque en periodos de auge ha sido un motor para algunos municipios, por una parte, no abarca todo el territorio y, por otra, una prolongada crisis de la bebida ha afectado a los productores rurales y ha convertido ésta en una actividad secundaria para la mayoría de ellos.

Desde los años 50, la industrialización del mezcal llevó al desarrollo de nuevos sectores (comercializadores y magueyeros) y fomentó la concentración de beneficios entre los comercializadores. Tras un periodo de auge, la inestabilidad de los mercados de maguey y la





adulteración llevaron a una profunda crisis y, como respuesta, a la declaración de una DO y un organismo regulador. Con estas nuevas instituciones se creó un complejo conjunto de procedimientos y oportunidades que multiplicaron las categorías de productores y comercializadores e incrementaron las diferencias entre éstos, así como la concentración de beneficios derivados de programas públicos.

Un reducido grupo de productores rurales ha podido comercializar exitosamente su mezcal, un grupo reducido también, pero más extenso que el primero, ha logrado establecer contratos con intermediarios, mientras que la mayoría sigue resintiendo la inestabilidad, poca venta y valor de su producto por años de crisis. Este balance, la presencia de pocos canales de mercado y la dificultad para diferenciar entre producciones sin la ayuda de una “autoridad” mantienen el precio de equilibrio del mezcal bajo, lo que favorece a intermediarios y comercializadores. La DO se construyó con la participación de los beneficiarios de la industrialización y favorece un modelo industrial. La falta de mecanismos certificados de diferenciación y trazabilidad no permite que crezca el mercado de mezcales con características distintivas ni fomenta la producción de estos mezcales más caros.

En cuanto a la artesanía, su valorización modificó las relaciones entre actores y la organización para su fabricación. Por una parte, el auge promovió la incorporación de más hogares y más personas dentro de cada hogar a la producción, con lo que generó empleos para personas con menores capitales y para jóvenes y mujeres. Por otro, surgieron comercializadores que establecieron canales estables de venta, acumularon stocks por producción propia y compra, revendieron la producción de otros y concentraron los beneficios. Por este mismo proceso, se generaron vínculos inequitativos entre municipios, donde unos se convirtieron en proveedores de materia prima o en maquiladores de otros. En cuanto a las mujeres, su carga de trabajo se incrementó, sin necesariamente acompañarse de un mayor reconocimiento y participación en la toma de decisiones. Ante las crisis económicas y la caída del turismo, la producción artesanal se transfirió a las mujeres, que la mantienen como generadora de ingresos complementarios a las transferencias por migración. Así, estos emprendimientos no necesariamente generaron opciones de crecimiento equitativas y sustentables.

Los bienes con IC de Ocotlán y Tlacolula, producto de tradiciones provenientes de las múltiples culturas que conforman el tejido social actual, abarcan mucho más que la artesanía y la producción de mezcal, pero han sido éstas las que han alcanzado un éxito comercial suficiente para convertirlas, en periodos de auge, en motores económicos de los municipios en que se concentran. Los emprendimientos basados en activos culturales han constituido una opción de ocupación y generación de ingreso que se ha mantenido aún en periodos de crisis. Aunque los activos culturales valorizados están desigualmente distribuidos en el territorio, donde están presentes ayudan a elevar los niveles de bienestar de los habitantes y generan empleos para hombres, mujeres y jóvenes. Sin embargo, la capacidad de acceder a mercados



ha dependido de los distintos tipos de capital disponibles en cada hogar. Esto ha incrementado la dependencia en intermediarios y la vulnerabilidad de los productores independientes de artesanías y mezcaleros sin marca propia.

El éxito parcial que se ha experimentado en Ocotlán y Tlacolula se explica por la conjunción de diversos factores: las transferencias de dinero al territorio, las diversas actividades que conforman la estrategia económica familiar, la presencia de mercados y ciudades intermedias accesibles, los activos disponibles. Ante los cambios en los programas de apoyo a la producción agrícola y la crisis económica de 1995, los hogares han podido adaptarse exitosamente modificando su patrón de actividades. El peso del ingreso por fuentes externas (transferencias gubernamentales, empleos en zonas urbanas y migración) en esta estrategia pone en duda la importancia de los activos culturales en las dinámicas territoriales. Sin embargo, el peso que tienen en la producción bruta no agrícola y la importancia histórica de los emprendimientos basados en activos culturales para los municipios en los que se ha concentrado hace que recobren importancia en el debate sobre los procesos endógenos de desarrollo.

En torno a otras actividades, la IC también ha determinado las dinámicas territoriales. La producción agrícola de autoabasto, sostenida por un extenso minifundismo, sigue siendo la actividad que ocupa a la mayoría de los habitantes de Ocotlán y Tlacolula. A pesar del poco dinamismo de esta actividad, se mantiene en parte porque sostiene un proyecto territorial (que implica la posesión de la tierra y la reproducción de las instituciones comunitarias). A la fecha perviven en el territorio sistemas de gobernanza comunitaria y un fuerte capital social hacia el interior de la comunidad. Éste sustenta las redes que permiten la migración y explica el sostenido contacto que los migrantes mantienen con el territorio. Su retorno eventual y el envío de remesas son también resultado de este proyecto territorial, de su identificación y arraigo. Así, en múltiples sentidos, la IC es un factor que explica el crecimiento y la capacidad de adaptación de los actores del territorio, un elemento que, si se valora adecuadamente, puede ayudar a promover el desarrollo.



## 8. BIBLIOGRAFÍA.

ÁNGELES, GRACIELA.

2007. "La conformación de las regiones mezcaleras en Oaxaca." Ponencia presentada en el Foro del Tequila y otros Mezcales, GEA/CONABIO/AMMCHI/Sanzekan/UNORCA/El Poder del Consumidor, México D.F, 5 de octubre.

BEALS, RALPH

1975. "El estudio de mercados en Oaxaca: su origen, ámbito y hallazgos preliminares." En: Diskin, Martin y Scott Cook, Mercados de Oaxaca. Instituto Nacional Indigenista, México, pp. 54-73.

BOWEN, S. AND A. VALENZUELA.

2008. "Geographical Indications, *Terroir*, and Socioeconomic and Ecological Sustainability: The Case of Tequila." *Journal of Rural Studies* 25: 108-119.

COHEN, JEFFREY.

1999. Cooperation and Community. Economy and Society in Oaxaca. University of Texas, Austin.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN

-1990. Índice de marginación a nivel localidad.

-2000. Índice de marginación a nivel localidad.

-2005. Índice de marginación a nivel localidad.

CONSEJO NAL. DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL.

-2010. Cambios en la incidencia de pobreza 2000-2005.

-2010. Indicadores de desigualdad con errores estándares 2000-2005.

CONSEJOS MUNICIPALES DE DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE 2008-2010

Diagnósticos y planes municipales de desarrollo de 34 municipios de Ocotlán y Tlacolula.

DÍAZ MONTES, FAUSTO

1980. "La producción de mezcal en Oaxaca". En: Benítez Zenteno, Raúl. Sociedad y política en Oaxaca 1980. 15 estudios de caso. IIS-UABJO, Oaxaca, pp. 59-82.

DISKIN, M. Y SCOTT COOK.

1975. Mercados de Oaxaca. Instituto Nacional Indigenista, México.



FLORES- MÁRQUEZ, E.L., R.G. MARTÍNEZ SERRANO, R.E. CHÁVEZ, *et.al.*

2008. "Numerical Modeling of Etna Valley Aquifer, Oax., Mexico: Evolution and Remediation Scenarios." *Geofísica Internacional* 47(1): 27-40.

FONTE, MARÍA Y CLAUDIA RANABOLDO

2007. "Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea." *Observatorio de políticas, ejecución y resultados de la administración pública* 7: 9-31.

GARCÍA- MENDOZA, A. *et. al.*

2004. Biodiversidad de Oaxaca. UNAM/Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza/World Wildlife Fund, México.

GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA.

2005. Fichas Municipales del Sistema de Información sobre Migración Oaxaqueña.

HERNÁNDEZ-APOLINAR, MARIANA

2010. Alebrijes de Oaxaca: Artesanos, Copalillo y Manejo Forestal. UNAM/USFWS, México.

HOLO, SELMA

2009. Oaxaca en la encrucijada, manejo del patrimonio y negociación del cambio. CONACULTA, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA.

- 1990. XI Censo general de población y vivienda.
- 1991. Censo agropecuario.
- 1995. I Conteo nacional de población y vivienda.
- 2000. XII Censo general de población y vivienda.
- 2004. Censo económico.
- 2005. II Conteo nacional de población y vivienda.
- 2005-2009. Sistema para la consulta de anuarios estadísticos de Oaxaca.
- 2007. Censo agropecuario.
- (s/f). Base de Datos Geográficos. Diccionario de datos fisiográficos.

ILLSLEY, CATARINA



2008. "The case of Mezcal, Mexico". En: Giovanucci, D, T. Josling, W. Kerr, et.al. Guide to Geographical Indications. Linking products to their origin. International Trade Center. Geneva, pp. 183-196.

KIRKBY, ANNE

1973. The Use of Land and Water Resources in the Past and Present Valley of Oaxaca, Mexico. *Memoirs* No. 5. Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

MARTÍNEZ, R., LUIS M., J. ROSALES, et.al.

2004. Impacto ambiental, social y económico del cultivo del agave azul (*Agave tequilana* Weber) en el municipio de Tonaya, Jalisco. En: Memorias del IV Simposio Internacional sobre Agavaceae y Nolinaceae. Los agaves de importancia económica de México. CICY. Mérida Yucatán, pp. 265-286.

MERINO, MAURICIO.

2007. El régimen municipal en los Estados Unidos Mexicanos. Nostra Ediciones, Mexico.

MILLENIUM ECOSYSTEM ASSESMENT

2005. Ecosystems and Human Well-being: Synthesis. Island Press, Washington, D.C.

OFICINA ESTATAL DE INFORMACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE

2005. Tarjetas municipales de información estadística básica.

RAMÍREZ, EDUARDO

2007. "La identidad como elemento dinamizador de la economía territorial." *Observatorio de políticas, ejecución y resultados de la administración pública* 7: 55-67.

RANABOLDO, CLAUDIA Y ALEXANDER SCHEJTMAN.

2009. El valor de la cultura en territorios rurales: Experiencias y proyecciones latinoamericanas. Rimisp/Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú

RAY, CHRISTOPHER

1998. "Culture, Intellectual Property and Territorial Rural Development", *Sociología Ruralis* 38: 3-20.

RECONDO, DAVID.

2007. La política del gatopardo: multiculturalismo y democracia en Oaxaca, México. CIESAS, México.



REYES MORALES, R., A. S. GIJON C., A. YUNEZ N., *et.al.*

2004. "Características de la migración internacional en Oaxaca y sus impactos en el desarrollo regional." *En: Cazes M. (compilador), Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos. UNAM, México, pp. 195-221.*

SECRETARÍA DE COMERCIO Y FOMENTO INDUSTRIAL.

1994. Norma oficial de bebidas alcohólicas, mezcal, especificaciones. NOM-070-SCFI-1994-BEBIDAS ALCOHOLICAS-MEZCAL-ESPECIFICACIONES. México, *Diario Oficial de la Federación.*

SECRETARÍA DE ECONOMÍA.

1994. Denominación de Origen Mezcal. México, *Diario Oficial de la Federación.*

SECRETARÍA DE TURISMO.

2009. Cierre Estadístico del Estado de Oaxaca 2005-2009.

STEPHEN, LYNN

2005. Zapotec women. Gender, Class and Ethnicity in Globalized Oaxaca. Duke University Press, Durham.

WOOD, WARNER

2008. Made in Mexico. Zapotec Weavers and the Global Ethnic Art Market. Indiana University Press, Bloomington.

YÚNEZ N., A., J. ARELLANO G. Y J. MÉNDEZ N.

2009. México: consumo, pobreza y desigualdad a nivel municipal 1990-2005. Documento de Trabajo No. 33. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, RIMISP, Santiago, Chile.



## 9. ANEXOS

### ANEXO 1.

#### SERVICIOS ECOSISTÉMICOS<sup>24</sup> POR ZONAS ECOLÓGICAS EN OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO

ZONA ECOLÓGICA	Tipo de servicio ecosistémico+	Valle (1400-1500 msnm; clima semicálido; agricultura de humedad, riego y temporal)	Lomerío (1540-1580 msnm; clima templado; bosques de pino, encino con vegetación secundaria arbustiva y pastizal)	Montaña alta (1600- 1820 msnm; clima templado; bosques de pino y encino)	Montaña baja (940- 1520 msnm; clima semiseco; selvas bajas caducifolias)
INDICADORES					
<i>Grado de conectividad</i>		****	****	**	*
<i>Participación en corredores turísticos</i>		****	*		
<i>No. Cabeceras Municipales</i>		13	9	18	5
<i>Población 2005</i>		50,934	18,656	94,443	12,460
<i>Densidad de población(aprox) personas/ha</i>		4.34	0.885	0.459	0.139
<i>Tamaño promedio de parcelas agrícolas</i>		0.511	0.871	1.329	3.714
Disponibilidad tierras cultivo de calidad	A	****	**	**	*
Disponibilidad agua subterránea	A,R,Ap	****	*		
Agua de buena calidad (no contaminada)	A, Ap,R	*	**	****	****
Potencial erosión suelo	Ap	**	****	***	***
Disponibilidad bosque	A,R,C,Ap		**	****	****
Acceso leña	A		**	****	****
Acceso magueyes	A,C		*	****	**
Acceso copalillo	A,C			*	****
Belleza escénica	C		****		****

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2005, mapas geomorfológicos, de vegetación y uso de suelo y información recabada en campo.

<sup>24</sup> Se emplea el enfoque de servicios ecosistémicos desarrollado por el Millenium Ecosystem Assesment (2005), que los clasifica en servicios de aprovisionamiento (A), de regulación (R), culturales (C) y de apoyo (Ap).





ANEXO 2.

PRODUCCIÓN BRUTA TOTAL EN LOS MUNICIPIOS DE OCOTLÁN Y TLACOLULA, OAXACA, MÉXICO.

Producción Bruta Total de los municipios rurales de Tlacolula y Ocotlán en 2004																		
ELECTRICIDAD agua	Industrias manufactureras					Comercio al por mayor	Comercio al por menor	Transp ortes	Financ teros	Imob ilarios	Protes ionales	Negoci os	Educa ción	Cultur a	Alojam iento	Otros no guber	TOTAL	
	Total	Textil y maquila	mezcal	textiles	madera													
PBT *	5,541	158,459	13,686	22,582	28,375	7,495	21,773	62,678	19,017	6,691	1,657	149	556	4,377	1,298	13,815	10,645	306,656
PBT per cápita *	1.81	51.67	4.46	7.36	9.25	2.44	7.10	20.44	6.20	2.18	0.54	0.05	0.18	1.43	0.42	4.51	3.47	100
PBT (% total)	0.04	1.23	0.11	0.17	0.22	0.06	0.17	0.49	0.15	0.05	0.01	0.00	0.01	0.03	0.01	0.11	0.08	2.374
<b>Subregión "urbanizada"</b>																		
PBT *	3,461	59,615	853	0	658	255	783	5,858	250	0	279	0	0	2,073	0	1,774	3,651	79,510
PBT (%)	4.35	74.98	1.07	0.00	0.83	0.32	0.98	7.37	0.31	0.00	0.35	0.00	0.00	2.61	0.00	2.23	4.59	100
PBT per cápita *	0.39	6.71	0.10	0.00	0.07	0.03	0.09	0.66	0.03	0.00	0.03	0.00	0.00	0.23	0.00	0.20	0.41	8.95
PBT (% total)	62.46	37.62	6.23	0.00	2.32	3.40	3.60	9.35	1.31	0.00	16.84	0.00	0.00	47.36	0.00	12.84	34.30	25.93
<b>Subregión hortelana</b>																		
PBT *	818	21,503	7,739	0	226	699	18,717	17,650	6,028	2,649	298	0	205	1,013	22	4,885	2,494	76,282
PBT (%)	1.07	28.19	10.15	0.00	0.30	0.92	24.54	23.14	7.90	3.47	0.39	0.00	0.27	1.33	0.03	6.40	3.27	100
PBT per cápita *	0.03	0.67	0.24	0.00	0.01	0.02	0.58	0.55	0.19	0.08	0.01	0.00	0.01	0.03	0.00	0.15	0.08	2.38
PBT (% total)	14.76	13.57	56.55	0.00	0.80	9.33	85.96	28.16	31.70	39.59	17.98	0.00	36.87	23.14	1.69	35.36	23.43	24.88
<b>Subregión artesanal</b>																		
PBT *	213	33,960	1,744	0	22,864	5,446	228	9,338	894	0	484	0	173	172	464	1,642	799	48,367
PBT (%)	0.44	70.21	3.61	0.00	47.27	11.26	0.47	19.31	1.85	0.00	1.00	0.00	0.36	0.36	0.96	3.39	1.65	100
PBT per cápita *	0.01	1.78	0.09	0.00	1.20	0.29	0.01	0.49	0.05	0.00	0.03	0.00	0.01	0.01	0.02	0.09	0.04	2.54
PBT (% total)	3.84	21.43	12.74	0.00	80.58	72.66	1.05	14.90	4.70	0.00	29.21	0.00	31.12	3.93	35.75	11.89	7.51	15.77
<b>Subregión mezclada</b>																		
PBT *	827	34,230	1,355	22,156	3,955	794	1,498	14,395	8,753	442	223	133	178	750	701	2,302	2,593	67,035
PBT (%)	1.23	51.07	2.02	33.06	5.90	1.18	2.23	21.48	13.06	0.66	0.33	0.20	0.27	1.12	1.05	3.43	3.87	100
PBT per cápita *	0.03	1.11	0.04	0.72	0.13	0.03	0.05	0.47	0.28	0.01	0.01	0.00	0.01	0.02	0.02	0.07	0.08	2.18
PBT (% total)	14.93	21.60	9.90	98.11	13.94	10.59	6.88	22.97	46.03	6.61	13.46	89.26	32.01	17.14	54.01	16.66	24.36	21.86
<b>Subregión marginada</b>																		
PBT *	222	9,151	1,995	426	672	301	547	15,437	3,092	3,600	0	16	0	369	111	3,211	1,108	36,864
PBT (%)	0.60	24.82	5.41	1.16	1.82	0.82	1.48	41.88	8.39	9.77	0.00	0.04	0.00	1.00	0.30	8.71	3.01	100
PBT per cápita *	0.01	0.24	0.05	0.01	0.02	0.01	0.01	0.40	0.08	0.09	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.08	0.03	0.96
PBT (% total)	4.01	5.77	14.58	1.89	2.37	4.02	2.51	24.63	16.26	53.80	0.00	10.74	0.00	8.43	8.55	23.24	10.41	12.02

\* en miles de pesos

Fuente: INEGI 2004.

